



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo sexto año

4261^a sesión

Martes 23 de enero de 2001, a las 10.00 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Mahbubani	(Singapur)
<i>Miembros:</i>	Bangladesh	Sr. Chowdhury
	China	Sr. Shen Guofang
	Colombia	Sr. Franco
	Estados Unidos de América	Sr. Minton
	Federación de Rusia	Sr. Sergeev
	Francia	Sr. Levitte
	Irlanda	Sr. Ryan
	Jamaica	Sra. Durrant
	Malí	Sr. Konfourou
	Mauricio	Sr. Gayan
	Noruega	Sr. Strommen
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Harrison
	Túnez	Sr. Ben Mustapha
	Ucrania	Sr. Krokmal

Orden del día

La situación en la República Centroafricana

Informe del Secretario General sobre la situación en la República Centroafricana y sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (S/2001/35)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-178.

Se abre la sesión a las 10.25 horas.

Expresión de bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación Regional de Mauricio

El Presidente (*habla en inglés*): Al comienzo de la sesión, deseo saludar la presencia en la mesa del Consejo del Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación Regional de Mauricio, el Honorable Anil Kumarsingh Gayan. A nombre del Consejo, le extiendo una calurosa bienvenida.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en la República Centroafricana

Informe del Secretario General sobre la situación en la República Centroafricana y sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (S/2001/35)

El Presidente (*habla en inglés*): Desearía informar al Consejo de que he recibido una carta del representante de la República Centroafricana, en la que solicita que se le invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a ese representante a participar en el debate sin derecho al voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

A nombre del Consejo, doy la bienvenida al Ministro para la Promoción de la Responsabilidad Cívica en cargado de las Relaciones con el Parlamento de la República Centroafricana, Sr. Agba Otikpo Mezode.

Por invitación del Presidente, el Sr. Mezode (República Centroafricana) toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en que se invite al Representante del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la

Consolidación de la Paz en la República Centroafricana, Sr. Cheikh Tidiane Sy, en virtud del artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones así queda acordado.

Invito al Sr. Sy a tomar asiento a la mesa del Consejo.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en que se invite al Director Adjunto interino de la Oficina Regional para África del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Sr. Frederick Lyons, y al Vicepresidente para Asuntos Externos y Asuntos de las Naciones Unidas del Banco Mundial, Sr. Mats Karlsson, en virtud del artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Antes de anunciar una decisión al respecto, permítaseme mencionar que en las consultas del día de ayer había informado a los miembros del Consejo que el PNUD iba a estar representado por el Sr. Diabre. Cuando ayer en la tarde volví a mi oficina, tenía un mensaje en el que se me indicaba que el Sr. Frederick Lyons representaría al PNUD. Pensé que debía aclarar esto a los miembros del Consejo.

Al no haber objeciones a la participación de estas dos personas, así queda acordado.

Invito a los Sres. Lyons y Karlsson a que ocupen los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

Desearía informar al Consejo de que he recibido una carta de fecha 22 de enero de 2001 del Representante Permanente de Túnez ante las Naciones Unidas que reza como sigue:

“Tengo el honor de solicitar que se extienda una invitación al Sr. Ridha Bouabid, Observador Permanente de la Organización Internacional de la Francofonía ante las Naciones Unidas, en relación con el debate del Consejo de Seguridad sobre la situación en la República Centroafricana, previsto para el 23 de enero de 2001, en virtud del artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.”

Esta carta será publicada como documento del Consejo de Seguridad con la signatura S/2001/67.

Al no haber objeciones, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en que se invite al Sr. Bouabid en virtud del artículo 39 de su reglamento provisional.

Al no haber objeciones así queda acordado.

Invito al Sr. Bouabid a que ocupe el asiento que se le ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Consejo de Seguridad dará comienzo ahora al examen del tema del orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas. Los miembros del Consejo tienen ante sí el informe del Secretario General sobre la situación en la República Centroafricana y sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana, documento S/2001/35.

En esta sesión el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa del Representante del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana, Sr. Cheikh Tidiane Sy, a quien doy la palabra.

Sr. Sy (*habla en francés*): Sr. Presidente: El informe que tengo el honor de presentar hoy al Consejo de Seguridad y que figura en el documento S/2001/35, es el segundo informe que presenta el Secretario General sobre la situación en la República Centroafricana desde que se creó, el 15 de febrero de 2000, la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA). Abarca el período que va desde julio de 2000 hasta enero de 2001. En él se describe la situación general en la República Centroafricana y se rinde cuenta de las actividades de la Oficina en su misión de apoyo a las autoridades y a todos los sectores de la sociedad centroafricana en sus esfuerzos en pro de la reconciliación nacional y la consolidación de la paz.

Tal como se describe en el informe que se presenta a la atención de los miembros del Consejo, la situación política en la República Centroafricana se caracteriza por una gran tensión en las relaciones entre el partido gobernante y la oposición. Hay poca comunicación, poco diálogo entre las distintas fuerzas políticas. El Presidente Patassé aún no ha organizado el encuentro con las fuerzas vivas de la nación que prometió en junio de 2000. Y la oposición, que parece preferir el enfrentamiento, reclama hoy su dimisión.

Esta tensión en las relaciones entre el poder y la oposición se agravó aún más en diciembre de 2000, cuando se detuvo y se sometió a juicio a más de 60 personas, de las cuales 4 eran parlamentarios de la oposición, por haber participado en una reunión no autorizada. Aunque después de los juicios, que se celebraron el 29 de diciembre de 2000 y el 3 de enero de 2001, se puso en libertad a todas las personas detenidas, la tensión está lejos de disminuir. Los parlamentarios de la oposición boicotean, desde entonces, las actividades de la Asamblea Nacional. Esta evolución de la situación política, y sobre todo la falta de concertación y diálogo entre las fuerzas políticas, constituyen un obstáculo al fortalecimiento de las jóvenes instituciones democráticas centroafricanas.

En este segundo informe sobre la situación en la República Centroafricana se hace hincapié en la gravedad de los problemas sociales que existen actualmente en el país. En efecto, en el ámbito social, la tensión sigue siendo muy intensa y la situación ha empeorado desde el mes de octubre a causa de una prolongada huelga de funcionarios públicos provocada por la acumulación de varios meses de atraso en el pago de los sueldos. Los funcionarios públicos reclaman hoy el pago de 12 sueldos, de los 30 que se les adeuda. La oposición se ha solidarizado con los sindicatos y trata de explotar políticamente el movimiento social.

Debo señalar a la atención de los miembros del Consejo el hecho de que la operación "Centroáfrica, país muerto", que habían decidido llevar a cabo los sindicatos, ha sido un fracaso rotundo. En efecto, la consigna de las centrales sindicales no fue obedecida. Esta evolución podría llevar a una mayor flexibilidad por parte de la oposición y permitir quizás la instauración de un verdadero diálogo para la solución definitiva de la crisis social.

La situación económica, por otra parte, es muy precaria. La economía centroafricana todavía no se ha recuperado de la destrucción causada por los motines, y la crisis global que afecta al país se ha agravado debido a la dificultad de aprovisionamiento de combustible desde junio de 2000. La situación ha empeorado aún más por la guerra que se está librando en el país vecino, el Congo, y la consiguiente interrupción de la navegación en el río Ubangui y, por ende, del aprovisionamiento del país de productos de primera necesidad.

La mengua de los ingresos fiscales y aduaneros no ha permitido a las autoridades sanear las finanzas

públicas ni hacer frente a las numerosas obligaciones financieras del Estado. No obstante, cabe esperar que las recientes medidas de apoyo financiero adoptadas por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) permitan al Gobierno hacer frente paulatinamente a sus problemas, especialmente el de los sueldos.

En lo tocante a los derechos humanos, afortunadamente se observa una disminución del número de ejecuciones sumarias y extrajudiciales. Sin embargo, ha surgido en la República Centroafricana otra forma de violación de los derechos humanos: “la justicia vecinal”, que es frecuente en Bangui. Se golpea a las víctimas —ladrones o supuestos brujos— hasta provocarles la muerte.

Por otra parte, la situación de los presos sigue siendo fuente de preocupación, y las condiciones de detención en las comisarías y las celdas de la policía no se ajustan a las normas internacionales. En cuanto al fomento de la capacidad, la Oficina de las Naciones Unidas ha organizado numerosos cursos de capacitación, en colaboración con el Gobierno. Se ha capacitado a unos 300 agentes del orden público en materia de derechos humanos y derecho internacional humanitario. Es preciso fortalecer urgentemente el sistema judicial y penitenciario del país, y eso sólo se podrá hacer si se recibe una ayuda sustancial de los donantes.

En el plano estrictamente militar y de seguridad, en el informe se indica que, en general, reina la calma en Bangui y en el interior del país. Sin embargo, se han registrado actos de bandolerismo urbano, así como actividades de bloqueo de carreteras con fines de robo, en las provincias del país. El programa de reestructuración de las fuerzas de defensa y de seguridad continúa. A ese respecto se han tomado varias medidas positivas. Por el contrario, el programa de desmovilización y reinserción no ha tenido resultados tangibles, debido a la escasez de recursos. Ese programa, que ha sido reestructurado, ha quedado suspendido por razones técnicas y se reanudará apenas se consigan los recursos necesarios.

En el informe que los miembros del Consejo tienen ante sí se subrayan en particular las implicaciones que tiene para la República Centroafricana la guerra que se está librando en el República Democrática del Congo. Esa guerra ha provocado principalmente una corriente de refugiados a la región meridional del país. Además, ha contribuido a hacer aún más precaria la situación económica. Huelga decir que la reciente de-

saparición del Presidente Kabila no ha hecho más que aumentar la incertidumbre que se cierne sobre la situación de la subregión, lo que a su vez hace que sea más frágil la paz en un país tan vulnerable como la República Centroafricana.

Quisiera señalar a la atención de los miembros del Consejo las observaciones finales de este informe.

La situación en la República Centroafricana es en la actualidad motivo de suma preocupación. La tensión política y social y la incidencia negativa de la guerra de la República Democrática del Congo hacen que la República Centroafricana sea el punto más vulnerable de la subregión y comprometen seriamente las posibilidades de reforzar la paz y la estabilidad. El Secretario General exhorta a los actores políticos centroafricanos, y especialmente al Gobierno, a que se armen de la voluntad política necesaria para superar la crisis actual.

Debido a las dificultades económicas y financieras que está experimentando, el Gobierno de la República Centroafricana tiene muchas esperanzas depositadas en la comunidad internacional en general, y en las Naciones Unidas en particular. Lamentablemente, las promesas de contribuciones que se hicieron en la reunión especial de donantes celebrada en Nueva York en mayo de 2000 no fueron objeto de un seguimiento inmediato. Sería muy deseable que los socios de la República Centroafricana respetaran sus promesas. En este sentido, en nombre del Secretario General quisiera agradecer a todos los Estados Miembros que cumplieron las promesas hechas en la reunión de mayo de 2000.

Finalmente, el Secretario General quiere señalar al Consejo el hecho de que las inversiones que hizo la comunidad internacional para restablecer la paz en la República Centroafricana no servirán de nada si no se ayuda urgentemente a las autoridades centroafricanas. En este sentido, quisiera subrayar la diversidad y la gravedad de los desafíos a que hace frente la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana. Esos desafíos son políticos e institucionales, y requieren una atención sostenida por parte de la comunidad internacional.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Sy la completa exposición informativa.

El siguiente orador es el Director Adjunto Interino de la Dirección Regional de África del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD),

Sr. Frederick Lyons, a quien el Consejo ha invitado en virtud del artículo 39 de su reglamento provisional. Lo invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Lyons (*habla en inglés*): El Representante del Secretario General ha enumerado las graves dificultades sociales, económicas y financieras causadas por la prolongada tirantez política, los motines del ejército ocurridos en 1996 y 1997 y las repetidas crisis de gobierno en la República Centroafricana. El problema fundamental de la inseguridad resultante ha llevado a que el Gobierno de la República Centroafricana emprenda un programa de desarme, con el apoyo de las misiones de las Naciones Unidas en Bangui, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y otros socios de la República Centroafricana.

Tomando como punto de partida el Acuerdo de Bangui de 1998 y las recomendaciones de la Conferencia de Reconciliación Nacional, y dentro del marco del Plan Nacional de lucha contra la pobreza, el Gobierno y el PNUD convinieron en abril de 1998 en un programa de desmovilización y reintegración, con una financiación inicial del PNUD de aproximadamente 2 millones de dólares.

El nuevo Programa Nacional de desmovilización y reintegración, de 7 millones de dólares, que fue aprobado el año pasado en la Reunión especial sobre seguridad y desarrollo, es una continuación y consolidación del programa anterior, al que el PNUD va a asignar recursos adicionales. En colaboración con otros socios de desarrollo que prometieron recursos en mayo pasado, es decir, la Unión Europea y los Gobiernos de Francia, Italia, Noruega y Alemania, y con el Canadá, que ha prometido recursos recientemente, el sistema de las Naciones Unidas espera tener un efecto positivo y directo en las vidas y la seguridad de la población de la República Centroafricana.

Me complace informar que el Programa Nacional de desmovilización y reintegración ha establecido ya las condiciones técnicas para la aplicación del programa de desmovilización y reintegración. Estas incluyen la creación de una oficina central de operaciones, la realización de una serie de estudios preliminares, la preparación de archivos administrativos y financieros sobre todo el personal militar y policial, el establecimiento de una base de datos informática, la formulación de instrumentos jurídicos para la desmovilización, la ejecución de la primera fase de la campaña de infor-

mación, la realización de un estudio sobre las características socioeconómicas de los militares del personal militar y policial, y la organización de un taller sobre las estrategias de financiación de microproyectos.

En la fase inicial, unos 700 militares y policías serán desmovilizados. Habrá aproximadamente 5.000 beneficiados, si se toma en cuenta a las familias y a los dependientes. Para iniciar el programa de manera efectiva el Gobierno de la República Centroafricana tendrá que cumplir primero con su obligación de pagar los sueldos de los funcionarios públicos, incluidos los 700 militares y otros que serán desmovilizados durante el programa. También será esencial la prontitud de las contribuciones de la comunidad de donantes al programa.

En general, el programa debe considerarse como una de las muchas iniciativas destinadas a mejorar la seguridad y la gestión pública en la República Centroafricana. En este sentido, para el período 2000-2003 el PNUD ha asignado 9 millones de dólares para intensificar su apoyo a los programas en diversos ámbitos. El primer ámbito es el de la gestión de los asuntos públicos para lograr un desarrollo humano sostenible, lo cual comprende los aspectos políticos y económicos de la gestión pública. Me complace informar al Consejo de que la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa (OIF) ha manifestado su interés en colaborar con el programa, y que este mes viajará a la República Centroafricana una misión para elaborar dicho programa, después de lo cual el PNUD y la Organización de Internacional de la Comunidad de Habla Francesa buscarán financiación adicional.

Estrechamente vinculado al programa de gestión de los asuntos públicos se encuentra el programa de la República Centroafricana sobre la pobreza y los medios de vida sostenibles, que se realiza en colaboración con todos los organismos de las Naciones Unidas que se encuentran en la República Centroafricana. Mediante un criterio de participación, hace hincapié en las contribuciones de las organizaciones no gubernamentales y las comunidades a nivel de base y se centra en las actividades generadoras de ingresos y en asegurar el acceso a los servicios sociales básicos y a los bienes productivos.

Se mantendrá una estrecha colaboración con el Departamento de Asuntos Políticos y el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz en la realización de esas actividades, y esperamos compartir con el Consejo la información acerca de los progresos

futuros de las actividades de nuestro programa en la República Centroafricana.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador es el Vicepresidente de Asuntos Externos y de Asuntos de las Naciones Unidas del Banco Mundial, Sr. Mats Karlsson, a quien el Consejo ha invitado en virtud del artículo 39 de su reglamento provisional. Lo invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Karlsson (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quiero agradecerle la oportunidad de dirigirme al Consejo. Apreciamos la lucidez y el equilibrio del informe del Secretario General y la exposición informativa que nos ofreció su Representante.

El Banco Mundial está muy preocupado por la situación de la República Centroafricana, no sólo debido a las dificultades especiales que ha afrontado durante los últimos cinco años sino también porque ha sido muy afectada por los acontecimientos ocurridos en otros lugares de África central, incluidos, evidentemente, la República Democrática del Congo.

Durante el último decenio, los Gobiernos de toda África han tratado de introducir reformas —algunas muy audaces— para fortalecer el crecimiento y asegurar los servicios básicos para los pobres. Lamentablemente, la República Centroafricana no progresó como otros países en este sentido.

El conflicto interno ha sido una de las causas, como también los conflictos fuera de sus fronteras.

En su política de operaciones sobre cooperación para el desarrollo y conflictos, presentada este mes, el Banco se compromete a apoyar la recuperación económica y social y el desarrollo sostenible en países que se encuentran en transición después de un conflicto, mediante la inversión y el asesoramiento político en materia de desarrollo, con especial atención a las necesidades de los grupos afectados por la guerra que sean especialmente vulnerables por razones de sexo, edad o discapacidad.

Para tratar de cumplir este mandato, el Banco cuenta con varias ventajas en la República Centroafricana, entre ellas la Oficina del País en Bangui y varios precedentes de participación en programas nacionales de desarrollo. Con todo, en los últimos años hubo interrupciones en el programa del Banco y hemos tenido que actualizar nuestros conocimientos sobre políticas que son importantes para el crecimiento económico y la

disminución de la pobreza, en esferas como la del ganado, el algodón, la silvicultura y el transporte rural.

Sin embargo, parece que se abren las perspectivas de fortalecer el programa del Banco en este país. Confiamos en el Primer Ministro y en su equipo económico, no porque estén siempre de acuerdo con nosotros, sino más bien porque conocen perfectamente los intereses de su país y son eficaces al defenderlos tanto en el interior como en el exterior.

A pesar de ciertas dificultades cotidianas que desalentarían a cualquiera de nosotros, el Primer Ministro y sus colegas han sido capaces de centrar su interés en cuestiones a mediano y largo plazo que se agravarían si se descuidaran. Por ejemplo, durante las consultas celebradas el mes pasado en Washington, el Primer Ministro mostró preocupación por la necesidad de afrontar de pleno la crisis del VIH/SIDA y de mejorar la eficacia energética, al igual que por solucionar el problema de los sueldos atrasados de los funcionarios. Al reconocer este interés y este compromiso y las complicaciones especiales que los acontecimientos exteriores —en particular la interrupción de los suministros de petróleo— han causado a la gestión económica, las instituciones de Bretton Woods han apoyado la estabilización y los esfuerzos de reforma del Gobierno de varias maneras. El mes pasado, el día 27 de diciembre, la Junta del Banco eximió parcialmente de una condición para la liberación del segundo tramo del apoyo presupuestario. Esta medida fue sumamente excepcional. El país se encontraba atrasado en el pago de su deuda con la Asociación Internacional para el Desarrollo, y normalmente no pediríamos a nuestra Junta que aprobara la liberación de un tramo, y mucho menos una exoneración, en dichas circunstancias.

El 10 de enero, el Fondo Monetario Internacional (FMI) aprobó la segunda medida anual de conformidad con el Servicio para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza.

El 18 de enero —el jueves pasado— la Junta del Banco se sumó a la Junta del FMI para aprobar el Documento Provisional de Estrategia de Reducción de la Pobreza del Gobierno como base sólida para preparar una estrategia más completa para abordar la pobreza.

En los próximos seis meses, el Banco colaborará estrechamente con las autoridades a fin de desarrollar una estrategia más amplia para abordar la pobreza; ayudará al Gobierno a defender el alivio de la deuda según la Iniciativa para la reducción de la deuda de los

países pobres muy endeudados; apoyará la preparación de un proyecto urgente combatir el VIH/SIDA, para el que actualmente el Banco tiene una misión de preparación en el terreno; estudiará la posibilidad de prestar apoyo complementario al sector de la energía; y aplicará una concesión del Fondo de ayuda a países que emergen de un conflicto para sufragar actividades en el ámbito de la comunidad.

Transcurridos los próximos seis meses, habrá tres puntos especialmente importantes. Primero, una economía sólida basada en unas finanzas públicas fuertes y bien gestionadas y el imperio del derecho son esenciales para apuntalar el establecimiento de la paz. Segundo, la unión de los esfuerzos de toda la comunidad que integra las Naciones Unidas, con nosotros y nuestros colegas del FMI centrándonos en las dimensiones económicas y sociales, nunca ha sido tan esencial como ahora, y seguimos estando plenamente comprometidos para lograrla. Tercero, las instituciones internacionales pueden dar alivio temporal a problemas tan apremiantes como los atrasos en los sueldos de los funcionarios, pero sólo los esfuerzos decididos e inquebrantables por parte del Gobierno pueden abordar las causas fundamentales de la crisis, especialmente la mala gestión pública, y proporcionar una solución duradera.

Sr. Gayan (Mauricio) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera expresar mi reconocimiento por sus amables palabras de bienvenida que me ha dirigido al inicio de esta sesión. Quisiera señalar también que está usted dirigiendo las deliberaciones del Consejo de manera magistral.

Mi delegación desea agradecer al Secretario General el informe con fecha de 11 de enero sobre la situación en la República Centroafricana. Mi delegación también desea hacer llegar su reconocimiento al Sr. Cheikh Tidiane Sy, Representante del Secretario General, al Sr. Mats Karlsson, Vicepresidente de Asuntos Externos y Asuntos de las Naciones Unidas del Banco Mundial y al Sr. Frederick Lyons, Director Adjunto interino de la Oficina Regional para África del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, por sus amplias presentaciones de esta mañana. Mi delegación también quisiera dar la bienvenida en este Consejo al honorable Agba Otkpo Mezode, Ministro para la Promoción de la Responsabilidad Cívica encargado de las Relaciones con el Parlamento de la República Centroafricana.

La situación en la República Centroafricana sigue siendo motivo de mucha preocupación para el Consejo de Seguridad y la región en especial. La tensión política entre el partido gobernante y la oposición no disminuye. El proceso de reconciliación nacional no parece iniciarse. La falta de diálogo entre el Gobierno y la oposición ha agravado la crisis socioeconómica que afronta la República Centroafricana.

Las relaciones conflictivas entre el partido en el poder y la oposición y el boicot de las sesiones del Parlamento por parte de la oposición constituyen un contratiempo grave para el proceso democrático, que de por sí es relativamente nuevo. Los líderes políticos y los principales interesados deberán tomar medidas importantes para consolidar las instituciones democráticas que se han establecido. Por lo tanto, es imprescindible que el liderazgo político inicie, sin demora, un proceso de diálogo con miras a lograr la paz y la estabilidad en el país. Por otro lado, es igualmente importante que la oposición responda favorablemente a estas iniciativas.

El proceso democrático, que debe ser un proceso inclusivo, depende de la existencia de instituciones que son las que pueden garantizar que se observen los principios fundamentales de un Estado moderno.

La inestabilidad política en la República Centroafricana ha sido una de las principales causas de los apuros económicos sufridos por el pueblo en los pasados cuatro años. La falta de pago de sueldos a los militares y a los funcionarios ha provocado tensión social y el empobrecimiento de la población. Mientras los empleados del Estado no reciban sus sueldos, no podrá haber una administración pública fiable. Las instituciones esenciales para el buen funcionamiento del Gobierno se verán socavadas. El imperio del derecho desaparecerá y el medio resultante favorecerá la corrupción y otras prácticas ilegales. Este medio destruirá la buena gestión pública y dará lugar a abusos e injusticias, así como a crisis sociales y políticas.

Así pues, no puede permitirse que esta situación prevalezca. Pese al gran potencial económico que ofrecen los recursos naturales en gran parte sin explotar, la República Centroafricana sigue enfrentándose a una situación frágil desde el punto de vista social, político y económico. Si bien la comunidad internacional ha tratado varias veces de ayudar a la República Centroafricana a salir de la crisis, el resultado es, cuando menos, desalentador.

Las instituciones de Bretton Woods consideran que los retos de mantener la estabilidad macroeconómica siguen siendo significativos en la República Centroafricana. Creo que esto lo dice todo.

Mi delegación estima que es importante que se apruebe lo antes posible la solicitud del Gobierno de la República Centroafricana de que se alivie la deuda en el marco de la Iniciativa para la reducción de la deuda de países pobres muy endeudados, a fin de permitirle afrontar sus retos económicos.

También es importante que la situación de la República Centroafricana se entienda dentro del contexto más amplio de lo que ocurre en otras partes del continente africano. Es gran motivo de preocupación el hecho de que, a principios del siglo XXI, varios países de África estén todavía inmersos en conflictos como consecuencia de —y en este sentido los africanos debemos ser sinceros con nosotros mismos— la ausencia de una buena gestión pública, la falta de respeto a las instituciones democráticas, la violación persistente de los derechos humanos y la falta de transparencia en todos los frentes.

Tuve el honor de participar en la cumbre France-Afrique, celebrada la semana pasada en Yaundé, en la República del Camerún. El tema de la cumbre fue los retos y las oportunidades de la mundialización para África. Mientras la cumbre se preparaba para tratar estas cuestiones fundamentales, que son muy decisivas para el futuro del continente africano, llegó la noticia del asesinato del Presidente Laurent Kabila, de la República Democrática del Congo. Desafortunadamente, actos de esta naturaleza subrayan la magnitud de los problemas que enfrentamos en África y, especialmente, en la región de los Grandes Lagos.

Sin embargo, no todas las noticias que salen de África son malas. Necesitamos acoger con beneplácito la transición democrática y pacífica del poder en el Senegal, Benin y Ghana. La actitud mental está cambiando y los líderes de África están trabajando por restablecer la paz, la estabilidad y la seguridad, comprometiendo a todas las partes involucradas en situaciones de conflicto, con miras a promover la integración económica regional.

La falta de estabilidad y de seguridad son los impedimentos más grandes para el desarrollo y el progreso en África. Cuando los desafíos que enfrenta África son tan atemorizantes y cuando el impacto negativo de la mundialización está todavía por evaluarse, es perti-

nente que África observe el panorama más amplio y se concentre en la senda de desarrollo que evite conflictos, tensiones y guerra y que realce las estrategias de desarrollo centradas en el pueblo.

Acogemos con beneplácito los esfuerzos del Consejo de Seguridad en la República Centroafricana y queremos también informar al Consejo de Seguridad de que los dirigentes de la Organización de la Unidad Africana (OUA) se encuentran empeñados en desactivar las situaciones potencialmente explosivas en todo el continente.

Frente a la secuela de los acontecimientos trágicos recientes ocurridos en la República Democrática del Congo, el Presidente actual de la OUA, Presidente Eyadema de Togo, ha tomado la iniciativa de convocar una reunión urgente del Órgano Central del Mecanismo de Prevención, Gestión y Solución de Conflictos de la OUA. Esta medida se acoge con beneplácito y, junto con cualesquiera acciones que este Consejo emprenda, la OUA se propone acompañar los esfuerzos del Consejo y tratar de buscar soluciones africanas a los problemas africanos.

Tenemos que reconocer que los conflictos en África se han convertido en fuente de desestabilización no solamente dentro de los países sino también para otros países de la región. Estos conflictos han tenido consecuencias dañinas y ya han afectado de manera adversa el futuro de las generaciones africanas aún por nacer.

Ciertamente, la difícil situación de la República Centroafricana no puede separarse de las terribles condiciones que prevalecen en la región de los Grandes Lagos. La circulación ilegal y el tráfico de armas pequeñas y ligeras, el uso de recursos minerales y de otro tipo para financiar a grupos paramilitares y a grupos organizados de rebeldes y, sobre todo, la utilización equivocada de los recursos humanos son algunos de los temas que necesitan ser atacados con urgencia. Nosotros, al nivel de la OUA, estamos decididos a lograr que los países africanos tomen el rumbo que dicten las duras realidades y el pragmatismo, y no la ideología.

Para concluir, mi delegación desearía que se produjera un retorno pronto a la normalidad política en la República Centroafricana, al igual que una rápida recuperación económica. Mi delegación también desea recalcar la importancia de la cooperación regional viable para evitar los conflictos futuros.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante de Mauricio las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Levitte (Francia) (*habla en francés*): Quisiera agradecer al Representante del Secretario General, Sr. Cheikh Tidiane Sy, su declaración, que presenta de manera clara la actual situación de la República Centroafricana. Quisiera también dar las gracias por sus declaraciones al Director Adjunto interino de la Oficina Regional para África del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Sr. Frederick Lyons, y al Vicepresidente de Relaciones Exteriores y de Asuntos de las Naciones Unidas del Banco Mundial, Sr. Mats Karlsson. Si se me permite, me gustaría también rendir homenaje en especial al Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación Regional de Mauricio, Sr. Anil Kumarsingh Gayan, por su asistencia y por su declaración especialmente sabia.

En los últimos cuatro años se ha alcanzado un progreso innegable en la República Centroafricana, y se continúa avanzando gracias a la presencia de las Naciones Unidas. Los logros recientes incluyen el desarme y la reestructuración de las fuerzas de seguridad.

La República Centroafricana, situada como está en una de las regiones más inestables y frágiles de África, constituye, sin lugar a dudas, una de las experiencias exitosas de las Naciones Unidas de los años recientes. No obstante, la situación en la República Centroafricana sigue siendo inestable y frágil. La interrupción del diálogo político, las huelgas recurrentes y las dificultades económicas que se han mencionado son todas motivo de preocupación.

El conflicto en la República Democrática del Congo puede, hasta cierto punto, explicar estas dificultades, pero no explica la situación total. Al igual que los otros miembros del Consejo, Francia quisiera conocer tan pronto como sea posible, los resultados de la misión realizada por el Enviado Especial del Secretario General, Sr. Amara Essy, que en diciembre pasado se hizo presente para evaluar las consecuencias del conflicto de la República Democrática del Congo en la situación de la República Centroafricana.

Estas tensiones amenazan el proceso de paz civil y de reconciliación nacional que fue iniciado hace cuatro años y que condujo a la firma de los Acuerdos de Bangui, en enero de 1997. Desafortunadamente, la población de la República Centroafricana sería la primera víctima de cualquier retorno a los años oscuros de 1996

y 1997. Sin embargo, la propia comunidad internacional tendría mucho que perder si el proceso de reconciliación en la República Centroafricana fuera obstaculizado.

Cuatro años de esfuerzos intensos están en riesgo: los de la Misión Interafricana de Supervisión de los Acuerdos de Bangui, hasta abril de 1998; los de la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y, finalmente, los de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana, desde febrero de 2000. Estos esfuerzos permitieron a la República Centroafricana parecer —y parafraseo las palabras del Secretario General en un informe anterior— una isla de relativa estabilidad en una región desgajada por la guerra.

Para salir de esta situación difícil en la República Centroafricana se requieren dos tipos de esfuerzos complementarios. La primera medida es continuar la asistencia internacional, que es indispensable. No podemos sino felicitarnos por la decisión del Banco Mundial de desembolsar un segundo tramo de 5 millones de dólares del crédito para el saneamiento de las finanzas públicas. La decisión reciente del Fondo Monetario Internacional sobre el alivio de la carga de la deuda es también un paso en la dirección correcta.

Me siento muy a gusto con esta oportunidad de compartir nuestros puntos de vista con representantes eminentes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y del Banco Mundial. Creo que se trata de un buen ejemplo, que deberíamos imitar en otras ocasiones. El Consejo de Seguridad debe servir cada vez más de foro para fabricar estrategias integradas para la consolidación de la paz.

Tampoco deberíamos detenernos en la asistencia bilateral. Los compromisos asumidos acá, en Nueva York, en mayo de 2000, deben cumplirse cabalmente. Francia, por su parte, ha cumplido totalmente con los compromisos asumidos en 2000 y seguirá cumpliendo todos sus compromisos. Francia es el principal donante bilateral, aportando más del 18% del total de la asistencia oficial para el desarrollo. En términos de operaciones civiles, esto representa 18 millones de dólares en 2000. Más de 82 voluntarios se encuentran en el terreno.

Como uno de sus principales proyectos de cooperación militar, Francia ha ayudado a equipar a dos compañías del ejército centroafricano, una localizada en Bouar y la otra, en Bria. Se han iniciado los trabajos para desplegar una tercera unidad de policía motorizada

en Bambari. El principal objetivo de estos esfuerzos de descentralización es conseguir la seguridad y la reactivación de la actividad económica en las provincias de la República Centroafricana.

Sin embargo, no sólo se necesita la asistencia internacional. El segundo pilar de los esfuerzos debe ser la paz civil. En este momento la consolidación de la paz ha sustituido al mantenimiento de la paz. Los centroafricanos son de nuevo dueños de su destino. Francia comparte plenamente lo expresado por el Secretario General en su informe en el sentido de que

“Son los propios centroafricanos quienes deben aunar la voluntad política necesaria para trabajar en pro de la reconciliación nacional” (*S/2001/35, párr. 36*)

De entre todos los protagonistas políticos que deben participar en dicha reconciliación nacional, las autoridades centroafricanas tienen una responsabilidad especial. En primer término, les corresponde adoptar las medidas necesarias para reducir las tensiones existentes. Hay dos medidas de la máxima prioridad. La primera consiste en reanudar el diálogo con la oposición, y la segunda, en pagar todos los sueldos adeudados tan pronto como el presupuesto lo permita. Al respecto, el anuncio del Gobierno de su intención de pagar en febrero todos los sueldos adeudados del año 2000 constituye una buena noticia. Igualmente, otra buena señal fue la liberación a comienzos de enero de 62 detenidos que permanecían retenidos desde la manifestación prohibida del 19 de diciembre. Esperamos que en vista de las recientes tensiones se reanude la reforma estructural, comenzando con la reforma de las finanzas públicas con miras a estabilizar la financiación de la administración civil.

Es con este espíritu de consolidación de la paz que el diálogo del Consejo de Seguridad con las autoridades centroafricanas debe continuar. Acogemos con especial beneplácito la presencia entre nosotros de un representante de alto nivel de las autoridades centroafricanas, el Ministro Agba Otikpo Mezode, a quien doy un calurosa bienvenida.

Sr. Chowdhury (Bangladesh) (*habla en inglés*): Agradecemos al Representante del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA), Sr. Cheikh Tidiane Sy; al Vicepresidente del Banco Mundial, Sr. Mats Karlsson; y al Director Adjunto Interino de la Dirección Regional de

África del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Sr. Frederick Lyons, las exposiciones informativas que nos han brindado. Bangladesh acoge con agrado la presencia entre nosotros de El Honorable Anil Kumarsingh Gayan, Ministro de Relaciones Exteriores y de Cooperación Regional de Mauricio, y le agradece la importante declaración que ha formulado. Nos gustaría manifestar nuestro especial reconocimiento al Sr. Sy y a su equipo sobre el terreno por sus incansables esfuerzos por asegurar la paz y apoyar el fortalecimiento de las instituciones en la República Centroafricana.

El Consejo se ocupó por última vez de la situación en la República en el mes de julio. En esa ocasión, mi delegación se comprometió a apoyar plenamente el importante papel desempeñado hasta entonces por la BONUCA.

Más adelante tendremos el placer de escuchar al Ministro de Promoción de la Responsabilidad Cívica de la República Centroafricana. Esperamos con interés conocer su opinión respecto de la situación de su país.

Desde que se instituyó la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana hemos visto algunos avances en cuanto al logro de la paz y la estabilidad en el país. Sin embargo, creemos que subsisten varias preocupaciones sobre el terreno.

En primer lugar, en cuanto a la falta de reconciliación nacional, es importante que el Gobierno y la oposición reanuden el diálogo para consolidar la paz y la reconciliación nacional. En este sentido, pedimos al Representante del Secretario General que se sirva de sus buenos oficios para enfocar este aspecto.

En segundo lugar, respecto de la situación de los derechos humanos, si bien nos alegra comprobar que han disminuido las ejecuciones sumarias, nos preocupa en la misma medida que en la República Centroafricana se esté extendiendo de manera alarmante la “justicia vecinal”. En su informe el Secretario General ha descrito una situación de derechos humanos preocupante en varios ámbitos. Esta es otra esfera a la cual quisiéramos pedir una vez más que el Representante del Secretario General, en consulta con el Gobierno de la República Centroafricana, brinde una atención urgente.

En tercer lugar, nos preocupa especialmente el atraso en el pago de los sueldos adeudados a los funcionarios públicos y el descontento resultante. Dada la

actual situación económica del país, esto puede aumentar el malestar social. El Secretario General ha subrayado que el resentimiento podría intensificarse. Al respecto, agradecemos el reciente anuncio hecho por el Gobierno de que pagará parte de los sueldos atrasados a los funcionarios públicos. Alentamos firmemente al Gobierno a que continúe sus esfuerzos en esa dirección.

En cuarto y último lugar, pasemos al papel de la comunidad internacional. Tras la reunión de mayo pasado esperábamos que los donantes bilaterales y multilaterales y las instituciones financieras multilaterales apoyaran al Gobierno de la República Centroafricana de una manera mucho más sólida. Si bien el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional han liberado ciertos recursos financieros, la mayor parte de los compromisos no se ha cumplido. Esta mañana el Representante del Secretario General subrayó que los esfuerzos de reconstrucción y reconciliación pueden verse en peligro a causa de las limitaciones presupuestarias. Seguimos estando preocupados tras enterarnos en el informe del Secretario General que gran parte de la reciente liberación del crédito del Banco Mundial se consumirá en el pago del servicio de la deuda. Creemos que se debe considerar lo antes posible a la República Centroafricana para el alivio de la deuda.

Bangladesh apoyará el llamamiento hecho por el Secretario General a los donantes para que ayuden al Gobierno de la República Centroafricana a encarar sus numerosos desafíos con una base más sólida. Esto influirá de manera positiva en la estabilidad económica general del país. Bangladesh está totalmente de acuerdo con el Vicepresidente del Banco Mundial Karlsson cuando hace hincapié en la necesidad de aunar los esfuerzos de toda la comunidad de las Naciones Unidas y de centrarse en las esferas social y económica.

Al término de esta sesión, el Consejo adoptará una declaración presidencial. Mi delegación apoya plenamente dicha declaración.

Sr. Harrison (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Mi delegación desea agradecer al Secretario General su último informe sobre la situación en la República Centroafricana. También deseamos agradecer al Representante del Secretario General, Sr. Sy, su introducción a este debate. Queremos asimismo agradecer las declaraciones de los representantes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y del Banco Mundial. Mi dele-

gación también se siente complacida por la presencia entre nosotros del Ministro Mezode de la República Centroafricana.

Fue acertado que iniciara nuestro debate el Ministro de Relaciones Exteriores de Mauricio, quien expuso una perspectiva africana ponderada y juiciosa de los problemas que existen en la República Centroafricana. Mi delegación coincide con esa perspectiva. Por ejemplo, el Ministro Gayan señaló que entre los problemas que aquejan a dicha República figuran la inexistencia de la buena gestión pública, la falta de respeto por las instituciones democráticas, las violaciones de los derechos humanos y la ausencia de transparencia.

Mi delegación se siente hondamente preocupada por el empeoramiento de la terrible situación que impera en la República Centroafricana. Como han dicho otros oradores, es importante que no se desperdicien los esfuerzos desplegados por la comunidad internacional y las Naciones Unidas en los últimos años.

En ese contexto, creemos que la crisis nacional que existe en la actualidad sólo puede resolverse mediante la celebración de consultas y la cooperación plenas entre el Gobierno del Presidente Patassé y la oposición. Nos preocupan las denuncias de que se recurre a las milicias para intimidar a la oposición. Es fundamental que todas las partes utilicen las vías democráticas para solucionar sus controversias.

Entendemos que el Gobierno ha encontrado ahora los fondos para saldar al menos parte del retraso en el pago de los salarios de los funcionarios públicos y acogemos esto con beneplácito, pero se trata de una solución temporal. Es imprescindible que el Gobierno de la República Centroafricana emprenda reformas que conduzcan a una solución duradera de los problemas económicos y civiles del país.

Mi delegación desea saludar la labor realizada por la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA) en lo tocante a las reformas en materia de seguridad, así como los progresos hechos por el Gobierno en la reestructuración de los servicios de defensa.

Compartimos las inquietudes manifestadas por otros en cuanto a los efectos en la República Centroafricana de la situación en la República Democrática del Congo. Nos interesan las recomendaciones que el Enviado Especial del Secretario General, Sr. Essy, ha formulado para mitigar los efectos que tiene en la

República Centroafricana el conflicto en la República Democrática del Congo. Nos interesaría conocer qué progresos se están alcanzando en la aplicación de esas recomendaciones.

Por último, esperamos que los Gobiernos proporcionen con rapidez los fondos necesarios para el cumplimiento de los programas de seguridad y desarrollo en la República Centroafricana.

Sra. Durrant (Jamaica) (*habla en inglés*): La sesión de hoy sobre la situación en la República Centroafricana concede al Consejo de Seguridad otra oportunidad de centrar su atención en los desafíos que plantea la consolidación de la paz posterior a los conflictos y en la manera en que la comunidad internacional puede participar constructivamente en el proceso de mantenimiento de la paz después de un conflicto. La delegación de Jamaica acoge con beneplácito la positiva tendencia a celebrar sesiones públicas en las que se procura centrar la atención en las necesidades concretas de las sociedades después de los conflictos. Estas sesiones deberían servir de pauta para elaborar una estrategia eficaz que adopten las Naciones Unidas en las operaciones de mantenimiento de la paz.

Es un placer dar la bienvenida al Sr. Cheikh Tidiane Sy, Representante del Secretario General, al Sr. Mats Karlsson, Vicepresidente del Banco Mundial, y al Sr. Frederick Lyons, Director Adjunto interino de la Oficina Regional para África del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. También esperamos con interés escuchar al Ministro para la Promoción de la Responsabilidad Cívica de la República Centroafricana.

Nos complace tener entre nosotros al Ministro de Relaciones Exteriores de Mauricio. Le agradecemos sus observaciones, en las que abordó la situación de la República Centroafricana en un contexto africano más amplio.

Mi delegación apoya los elementos de la declaración presidencial que se emitirá al final de este debate. Por consiguiente, limitaré mis observaciones sólo a algunas cuestiones pertinentes.

El compromiso en favor de la paz no concluye con la cesación de las hostilidades en un conflicto. Más bien, la verdadera medida de una paz a largo plazo entraña la creación de instituciones y prácticas democráticas, sociales y económicas que permitan consolidar y mantener la paz. Entraña esfuerzos nacionales de re-

conciliación, tolerancia y solución pacífica de las diferencias. A esto se debe sumar una firme voluntad política de los dirigentes políticos de realizar cambios, así como el apoyo financiero necesario para llevar a cabo programas sostenibles que aseguren que no se socaven los logros de la paz.

El informe del Secretario General sobre la República Centroafricana, así como las intervenciones hechas anteriormente en este debate, demuestran con claridad la necesidad crítica de que se preste atención concertada y cuidadosa a las causas profundas del conflicto en la República Centroafricana. Si bien mi delegación reconoce los progresos evidentes alcanzados en los últimos años, seguimos muy preocupados por las tensiones que existen entre el partido gobernante y la oposición, que sin lugar a dudas han incidido de forma negativa en la situación política del país. Los informes han demostrado que la situación política es frágil y que plantea un obstáculo a las nuevas instituciones democráticas. Por ende, nos sumamos al llamamiento en favor de la reanudación del diálogo, ya que el mantenimiento de las tensiones sólo puede servir para poner en peligro los progresos hechos hacia la consolidación de la paz en el país.

Por su parte, el Consejo de Seguridad no puede cruzarse de brazos ante el deterioro de la situación. Como hemos señalado en ocasiones anteriores, el logro de una transición feliz después del conflicto en la República Centroafricana será una prueba de la decisión de la comunidad internacional de permitir que países desgarrados por las guerras establezcan las instituciones necesarias para prevenir el retorno de los conflictos. Por ello, el establecimiento de una asociación entre el Consejo de Seguridad, la Secretaría, los fondos, programas y organismos de las Naciones Unidas, y las instituciones de Bretton Woods, reviste importancia crucial.

Apreciamos los enormes avances hechos por la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA) en el cumplimiento de su mandato, a pesar de la limitación de los recursos. Encomiamos, en particular, los esfuerzos desplegados por dicha Oficina para fortalecer las capacidades nacionales mediante la capacitación en materia de derechos humanos y de derecho humanitario. No obstante, del informe del Secretario General se desprende que aún queda mucho por hacer para institucionalizar la administración de la justicia. Además, es preocupante conocer que, debido a la falta

de los recursos necesarios, se ha avanzado poco en programas fundamentales como los de desarme, desmovilización y reinserción. Instamos a los socios internacionales a que cumplan los compromisos contraídos para que la labor de la BONUCA pueda ser más eficaz.

Jamaica saluda las medidas adoptadas por el Banco Mundial para la financiación de proyectos de consolidación de la paz en la República Centroafricana, incluida la decisión de aprobar la exención parcial de las condiciones impuestas a la liberación del segundo tramo de 5 millones de dólares estadounidenses del crédito para el saneamiento de las finanzas públicas. Sin embargo, la deuda externa sigue siendo un problema difícil para la República Centroafricana, y las iniciativas adoptadas por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional para ayudar al Gobierno a encarar este y otros problemas conexos son pasos en la dirección correcta.

Cabe recordar que en mayo del año pasado varios Gobiernos, en colaboración con el Banco Mundial, convocaron una reunión de donantes para sensibilizar a la comunidad internacional y animarla a hacer contribuciones tangibles para la financiación de los esfuerzos en pro de la consolidación de la paz después del conflicto en la República Centroafricana. Sin embargo, es lamentable que hasta el momento los objetivos de esa reunión no se hayan cumplido. Instamos a la comunidad internacional a que cumpla las promesas hechas para ayudar a hacer realidad la transición hacia la paz.

El efecto de los conflictos de la región en la situación en la República Centroafricana es también sumamente preocupante, ya que resulta evidente que el conflicto en la República Democrática del Congo ha contribuido a la inestabilidad general de la región. En realidad, el Secretario General en su informe ha tomado nota de las consecuencias económicas y sociales negativas del conflicto en la República Democrática del Congo y de que ello pone en peligro los avances logrados en el camino de la consolidación de la paz y la seguridad frágiles de la República Centroafricana.

Esto se ha visto exacerbado por las corrientes de refugiados a través de las porosas fronteras entre la República Democrática del Congo y la República Centroafricana. Como se indica claramente en el informe del Secretario General, las condiciones de los refugiados en la frontera meridional de la República Centroafricana son terribles. Es evidente que sólo a través de un enfoque amplio de los conflictos de la región po-

drems poner freno a las consecuencias de los mismos. Coincidimos con el Secretario General en que una solución a la crisis en la subregión depende de la restauración de la paz en la República Democrática del Congo.

Acogemos con agrado el nombramiento del Sr. Amara Essy como Enviado Especial para evaluar la situación, y esperamos su informe completo con sus recomendaciones. Alabamos igualmente los esfuerzos de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y de los otros organismos humanitarios que han tratado de aliviar la situación de los refugiados y de los desplazados internos.

Finalmente, mi delegación sigue creyendo que el camino hacia la paz en la República Centroafricana, por desafiante que sea, puede encontrarse. Consideremos las deliberaciones de la sesión de hoy como una demostración de nuestra decisión de asegurarnos que los logros alcanzados hasta ahora sean fructíferos. No nos quedemos satisfechos con lo logrado ni disminuyamos nuestros esfuerzos encaminados a brindar esperanza al pueblo de la República Centroafricana.

Sr. Konfourou (Malí) (*habla en francés*): Ante todo, a mi delegación le complace la celebración de esta sesión pública sobre las actividades de consolidación de la paz en la República Centroafricana. Apreciamos la útil declaración formulada por el Sr. Cheikh Tidiane Sy, Representante del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA). Apreciamos igualmente las declaraciones hechas por el Sr. Frederick Lyons, Director Adjunto interino de la Oficina Regional para África del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), por el Sr. Agba Otikpo Mezode, Ministro para la Promoción de la Responsabilidad Cívica encargado de las Relaciones con el Parlamento de la República Centroafricana, y por el Sr. Mats Karlsson, Vicepresidente del Banco Mundial. También agradecemos la presencia entre nosotros en esta sesión del Consejo del Sr. Anil Kumarsingh Gayan, Ministro de Relaciones Exteriores y de Cooperación Regional de la República de Mauricio, así como su muy pertinente declaración.

La información que se nos ha ofrecido indica que se ha logrado un progreso en la República Centroafricana hacia la reconciliación nacional y el fortalecimiento de la paz y la unidad nacional. Mi delegación aplaude los nuevos progresos sobre los que ha informado la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la

Consolidación de la Paz en la República Centroafricana y el Representante del Secretario General, en particular en las esferas del desarme, la reestructuración de la seguridad y las fuerzas de defensa, y el respeto de los derechos humanos por parte de los oficiales encargados de aplicar la ley.

Mi delegación lamenta la lentitud del proceso de desmovilización y reintegración. A la vez que agradecemos a los países donantes por los esfuerzos que han hecho, les invitamos para que brinden una asistencia más amplia en esta esfera. Malí atribuye importancia particular a la consolidación de los esfuerzos en este sentido.

Mi delegación escuchó con satisfacción la reciente declaración hecha por el Gobierno de la República Centroafricana en torno a los arreglos sobre los sueldos atrasados de los empleados civiles y la liberación de prisioneros políticos. Creemos que esto debe marcar el comienzo de una desaceleración de la situación política y social en el país. Al respecto, Malí hace un llamamiento en favor de un diálogo franco y abierto entre todas las partes en la República Centroafricana.

Creemos que la solución del problema de los refugiados y de las personas desplazadas en la República Centroafricana y de otros países de la región puede ayudar a promover la estabilidad regional. Mi delegación sigue profundamente preocupada por las continuas tensiones sociales y políticas en el país, las cuales no llevan a un proceso de paz y reconciliación nacional.

La situación de los derechos humanos es igualmente causa de preocupación para mi delegación. A este respecto, apoyamos la idea del Secretario General de continuar insistiendo ante las autoridades de la República Centroafricana acerca de la necesidad de respetar los derechos de todos sus ciudadanos, incluyendo aquellos que han sido acusados.

Estamos igualmente conscientes de la fragilísima situación económica en la República Centroafricana, la cual se ha visto agravada por la interrupción en los suministros de petróleo. A este respecto, Malí agradece los esfuerzos del Secretario General, a través de las instituciones de Bretton Woods, para brindar asistencia al Gobierno de la República Centroafricana a fin de que pueda resolver los problemas financieros que confronta. En este sentido, aplaudimos la alentadora respuesta por parte del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional. Sin embargo, mi delegación continúa creyendo que una ayuda internacional no puede

reemplazar a la voluntad política del pueblo de la República Centroafricana de resolver sus propios problemas y de lograr una reconciliación nacional. Instamos a todos los actores políticos en el país a que lleven a cabo un diálogo constructivo en el interés de todo el pueblo del país.

Finalmente, endosamos el proyecto de declaración presidencial que tiene ante sí el Consejo.

Sr. Franco (Colombia) (*habla en español*): Quiero, en primer lugar, agradecer al Representante del Secretario General, el Sr. Cheikh Tidiane Sy, así como a los funcionarios del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y del Banco Mundial por las presentaciones que nos han hecho sobre la República Centroafricana. También quisiera agradecer muy especialmente la presencia entre nosotros del Sr. Ministro de Promoción de la Responsabilidad Cívica de la República Centroafricana y hacer un reconocimiento al Ministro de Relaciones Exteriores y de Cooperación Regional de Mauricio, que nos acompañó antes en el día de hoy.

El informe presentado por el Secretario General describe una realidad que preocupa a mi delegación. Y creemos que este debate abierto representa una buena oportunidad para analizar el papel de las Naciones Unidas en situaciones de postconflicto.

Los esfuerzos de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA) continúan adelante y nos complace saber que ha habido avances en el área de desarme, en la reestructuración de las fuerzas de defensa y seguridad y en el respeto y promoción de los derechos humanos. Vemos, sin embargo, con preocupación que las tensiones políticas y sociales actuales amenazan con debilitar los pasos dados hacia la reconciliación nacional y hacia la creación y fortalecimiento de las instituciones democráticas. La falta de diálogo entre las fuerzas políticas del país y la difícil situación económica tienden a comprometer los esfuerzos que están realizando tanto el Gobierno como la comunidad internacional.

Nos preocupan igualmente las repercusiones del conflicto en la República Democrática del Congo sobre la República Centroafricana. Esperamos conocer pronto los puntos de vista y recomendaciones del Enviado Especial del Secretario General, el Sr. Amara Essy, sobre cómo reducir los efectos negativos del conflicto congoleño en la República Centroafricana, en especial sus

consecuencias humanitarias, económicas, sociales y de seguridad. La proliferación y circulación ilegal de armas procedentes de las zonas vecinas del conflicto podrían deteriorar la situación en el país como lo menciona el Secretario General en su informe.

Está claro que la responsabilidad para consolidar la paz y lograr la reconciliación nacional recae, en primer término, sobre el pueblo de la República Centroafricana. No obstante, creemos que la contribución de la comunidad internacional en este proceso es fundamental por tratarse la República Centroafricana de un país que padece altos índices de pobreza, desempleo, malnutrición y bajo cubrimiento de servicios básicos.

Creemos, entonces, que debe existir un alto grado de compromiso y responsabilidad por parte de los actores externos. Sin desconocer las contribuciones positivas hechas por los países donantes y los organismos multilaterales, como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, nos preocupa que los insuficientes recursos financieros, y un retraso prolongado en el cumplimiento de los compromisos adquiridos por los países donantes, hayan dificultado la ejecución del programa de desmovilización y reintegración como ha sido reflejado también por el Secretario General en su informe. No obstante, creemos que la contribución de la comunidad internacional en este proceso es fundamental por ser la República Centroafricana un país que padece altos índices de pobreza, desempleo y malnutrición y cuenta con escasos servicios básicos. Por lo tanto, creemos que debe existir un alto grado de compromiso y responsabilidad por parte de los actores externos.

Sin desconocer las contribuciones positivas hechas por los países donantes y los organismos multilaterales, como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, nos preocupan los insuficientes recursos financieros y el retraso prolongado en el cumplimiento de los compromisos adquiridos por los países donantes. Esto ha dificultado la ejecución del programa de desmovilización y reintegración, según lo señala también el Secretario General en su informe.

Queremos alentar al Gobierno del Presidente Patassé y a todos los actores políticos del país a que continúen trabajando sin descanso en pro de la reconciliación y el diálogo. Hacemos también un llamado a la comunidad internacional y a las instituciones de Bretton Woods para que, en estrecha cooperación con el Gobierno de la República Centroafricana, continúen

apoyando el fortalecimiento de sus instituciones democráticas y su estabilidad política y económica.

Mi delegación apoya el texto de la declaración presidencial que será adoptada como resultado de este debate abierto.

Sr. Shen Guofang (China) (*habla en chino*): La delegación de China le da las gracias al Secretario General por su informe, así como al Representante del Secretario General, Sr. Cheikh Tidiane Sy, por habernos puesto al tanto de la situación. También damos las gracias a los representantes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y del Banco Mundial por sus exposiciones.

La delegación de China valora el inmenso trabajo que han llevado a cabo en la República Centroafricana el Sr. Sy y la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA) en la promoción y protección de los derechos humanos y el fortalecimiento de la capacidad de los organismos encargados de hacer cumplir la ley.

La situación política, económica y social en la República Centroafricana es motivo de honda preocupación. Hemos observado que no hay diálogo entre el Gobierno y la oposición y que esta se niega a cooperar con el Gobierno, lo que provoca tensión en las relaciones entre ambas partes. Han aumentado las hostilidades, especialmente en las últimas semanas, lo que ha creado un serio obstáculo a la reconciliación nacional, por lo que manifestamos nuestra preocupación. Esperamos que todas las partes en la República Centroafricana reúnan la voluntad política necesaria para adoptar medidas concretas al respecto. En particular, el Gobierno y la oposición deben entablar el diálogo y aliviar la tensión, estableciendo así condiciones favorables para la reconciliación nacional. Al mismo tiempo, opinamos que las Naciones Unidas deben facilitar aún más el diálogo y la reconciliación entre el Gobierno y la oposición.

Debemos reconocer que todo deterioro de la situación social y económica de la República Centroafricana repercutiría negativamente en la reconciliación política del país e intensificaría la inquietud social. China acoge con beneplácito la intención de las instituciones de Bretton Woods de proporcionar apoyo financiero a la República Centroafricana. Esperamos que las instituciones de Bretton Woods y otros donantes incrementen su apoyo financiero a la República

Centroafricana. Esperamos que todos los donantes cumplan con los compromisos que asumieron en la más reciente reunión especial, celebrada en mayo en Nueva York, y los exhortamos a que lo hagan a fin de ayudar a la República Centroafricana a hacer frente a sus dificultades.

Esperamos, asimismo, que las medidas de alivio de la deuda puedan ponerse en práctica antes de lo previsto. En el más reciente foro celebrado sobre el África Central anunciamos que condonaríamos a la República Centroafricana algunas de sus deudas con China, y esperamos que esa medida contribuya a mejorar la situación económica de ese país. No cabe duda de que la comunidad internacional debe considerar la adopción de medidas a largo plazo con miras a mejorar la situación social y económica de la República Centroafricana.

Hemos observado que el Gobierno de la República Centroafricana ha tomado medidas concretas para restablecer sus fuerzas nacionales de defensa y seguridad. Expresamos nuestra preocupación por los ataques cometidos contra convoyes de la BONUSA, y esperamos que la República Centroafricana tome medidas eficaces para castigar a los responsables de esas actividades delictivas y garantizar la seguridad del personal y los bienes de la BONUSA.

Apoyamos la misión del Enviado Especial del Secretario General para evaluar sobre el terreno las repercusiones negativas que tiene en la República Centroafricana el conflicto de la República Democrática del Congo. Esperamos que las partes interesadas conjuguen sus esfuerzos para crear condiciones externas favorables para la pronta reconciliación nacional y el mejoramiento de las condiciones sociales y económicas en la República Centroafricana.

Para concluir, apoyamos la declaración presidencial que se emitirá más tarde.

Sr. Sergeev (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Expresamos nuestro agradecimiento al Representante del Secretario General, Sr. Sy, y a los representantes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y del Banco Mundial por las declaraciones que han formulado ante el Consejo de Seguridad.

Siempre hemos respaldado los esfuerzos por forjar la paz, lograr la reconciliación nacional y fortalecer las instituciones democráticas en la República Centroafricana. Valoramos enormemente la labor que ha llevado a cabo la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo

a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana, que ha contribuido a los esfuerzos de las autoridades por fortalecer el proceso de paz y conseguir la ayuda de la comunidad internacional para la recuperación del país.

Al igual que a otros miembros del Consejo, nos preocupa lo que dice en su informe el Secretario General acerca de la tensión que prevalece en las relaciones entre el Gobierno y la oposición en la República Centroafricana. Como se deduce del informe, la oposición sigue teniendo la esperanza de recuperar el poder, aun cuando ha sido vencida en las elecciones, por lo que se inclina a favor del enfrentamiento. Teniendo en cuenta la tensión social y las dificultades económicas, la falta de un diálogo constructivo entre las partes interesadas puede tener graves consecuencias para la recuperación del país después del conflicto. También nos preocupa que la paz y la estabilidad en la República Centroafricana, de por sí frágiles, se hayan visto afectadas negativamente por el conflicto de la República Democrática del Congo.

Apoyamos el llamamiento del Secretario General al Gobierno de la República Centroafricana para que tome medidas a fin de reducir la tensión entre el Gobierno y la oposición. Como otros miembros del Consejo, pensamos que los propios centroafricanos son los principales responsables de fortalecer el proceso de paz y que deben demostrar voluntad política para favorecer la reconciliación nacional. La comunidad internacional, incluidos los órganos de las Naciones Unidas y los organismos especializados, deben hacer todo lo que puedan para ayudarlos.

Sr. Ryan (Irlanda) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante del Secretario General, Sr. Cheikh Tidiane Sy, por su exposición informativa de hoy sobre los acontecimientos en la República Centroafricana. También doy las gracias al Sr. Lyons, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), y al Sr. Karlsson, del Banco Mundial. Esas organizaciones participan muy de cerca en la labor que se efectúa en la República Centroafricana, y su percepción y su experiencia son una guía muy útil para el Consejo. Además, damos la bienvenida al Sr. Mezode, Ministro para la Promoción de la Responsabilidad Cívica, que se encarga de las relaciones con el Parlamento de la República Centroafricana, y le expresamos nuestro agradecimiento por su presencia entre nosotros.

Celebramos los progresos que ha realizado el Gobierno de la República Centroafricana, tal como se observa en el informe del Secretario General, en particular respecto del desarme y la reestructuración de las fuerzas de defensa y de seguridad.

Al mismo tiempo, sin embargo, el informe del Secretario General presenta una descripción poco satisfactoria de la situación económica y política de la República Centroafricana. La consolidación de las instituciones democráticas y la promoción de la reconciliación nacional son requisitos indispensables para alcanzar el desarrollo político, económico y social. La falta de diálogo con los partidos de la oposición resulta muy lamentable. Sin embargo, tomamos nota de que el Secretario General reconoció que los partidos de la oposición a menudo han adoptado un enfoque de enfrentamiento. Estamos de acuerdo con la evaluación del Secretario General de que depende del pueblo centroafricano reunir la voluntad política necesaria y trabajar en favor de la reconciliación nacional.

En esta coyuntura, desearía respaldar las atinadas observaciones formuladas esta mañana por el Ministro de Relaciones Exteriores de Mauricio, cuando, en un comentario amplio, atribuyó los conflictos de algunos países africanos a la falta de buena gestión pública y de respeto a las instituciones democráticas, las persistentes violaciones de los derechos humanos y la falta de transparencia.

Las medidas adoptadas por el Gobierno centroafricano en diciembre para dispersar una manifestación de la oposición, que fue seguida por el arresto y el procesamiento de parlamentarios, no ha servido más que para aumentar la tensión. Instamos a todas las partes, el Gobierno y la oposición, a que celebren un diálogo serio para preservar las instituciones democráticas establecidas hace tan poco tiempo. Exhortamos al Gobierno de la República Centroafricana a que aplique diversas medidas para crear confianza, como el acceso a los medios de comunicación regidos por el Estado, tal como lo prometió el Primer Ministro Anicet Georges Doleguele, para contribuir a mejorar la relación entre ambas partes.

En la esfera de los derechos humanos el informe destaca una serie de violaciones graves, aunque se acoge con satisfacción la disminución en el nivel de ejecuciones sumarias y extrajudiciales. En particular, lamentamos las violaciones que han ocurrido a causa de la "justicia vecinal", a la que se refirió antes el Repre-

sentante Sy. Esperamos con interés escuchar una confirmación definitiva del final de estas prácticas totalmente inaceptables. El Gobierno debe adoptar las medidas necesarias y adecuadas a ese respecto. Acogemos con satisfacción la labor que ha realizado la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA) en la esfera de la capacitación de los funcionarios encargados de aplicar la ley. Representa una contribución considerable para aumentar la confianza en la justicia del Estado, la ley y el orden. Tomamos nota del comentario del Representante Sy de que el apoyo de los donantes internacionales también resulta necesario en esa esfera.

La grave situación económica en el país se ve agravada por el conflicto de la República Democrática del Congo, y compartimos la evaluación del Secretario General de que sin el restablecimiento de la paz en la República Democrática del Congo no puede haber una solución duradera a la inestabilidad de la región.

Celebramos las respuestas positivas que el Secretario General ha recibido del Presidente del Banco Mundial y el Presidente del Fondo Monetario Internacional (FMI) en respuesta a sus cartas de noviembre del año pasado. La aprobación de la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados debería permitir la reanudación del pago de salarios y una solución gradual para los atrasos en los salarios y contribuir a disminuir la tensión de la que ha sido descrita como la grave y explosiva situación social del país. Asimismo, los programas de reforma estructural y de reducción de la pobreza del Gobierno se beneficiarán también del paquete de la Iniciativa. Resulta alentador el positivo informe del Vicepresidente Karlsson de esta mañana, relativo al compromiso del Primer Ministro Doleguele y de su Gobierno de defender eficazmente sus intereses económicos nacionales, tanto interna como externamente.

La comunidad internacional ya ha invertido mucho en la paz en la República Centroafricana y hay que alentarla a que siga haciéndolo. Sin embargo, la renovación de esta inversión sólo puede producirse mediante el restablecimiento de la estabilidad política, que a su vez debe originarse en el pueblo y las instituciones de la República Centroafricana. Apoyamos firmemente el llamamiento del Secretario General dirigido a las instituciones financieras internacionales para que contribuyan constructivamente a los esfuerzos de colaboración con el Gobierno de la República Centroafricana

a fin de restablecer la estabilidad social y política del país.

Para concluir, quisiera expresar el apoyo de Irlanda a la declaración presidencial propuesta.

Sr. Strommen (Noruega) (*habla en inglés*): Permítaseme unirme a otros oradores para dar las gracias al Representante del Secretario General, al representante del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y al representante del Banco Mundial. Además, agradezco al Ministro de Relaciones Exteriores de Mauricio por su muy interesante intervención. Espero con interés escuchar luego al Ministro de la República Centroafricana.

La República Centroafricana es un ejemplo de la necesidad de un enfoque general para las actividades de consolidación de la paz después de los conflictos. La situación exige la coordinación y movilización de recursos por parte de la comunidad internacional y un compromiso claro de las autoridades nacionales con el diálogo y la reconciliación a fin de crear un clima propicio para el desarrollo. Es necesario adoptar diferentes medidas para contribuir a la creación de instituciones, fortalecer el respeto de los derechos humanos y lograr el desarme, la desmovilización y la reintegración. También es necesario realizar esfuerzos humanitarios para prestar asistencia al creciente número de refugiados en las zonas aledañas a la República Democrática del Congo.

Noruega apoya los esfuerzos de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA) para fortalecer la capacidad nacional de hacer cumplir y proteger los derechos humanos y el estado de derecho, el desarme y la reestructuración de las fuerzas de defensa y de seguridad. Acogemos con satisfacción los progresos que se han realizado en esas esferas.

A pesar de estos esfuerzos y logros, la situación actual en la República Centroafricana, como se ve reflejada en el informe del Secretario General, causa preocupación. Los acontecimientos económicos negativos y la agitación social aumentan la posibilidad de inestabilidad y conflicto y amenazan los esfuerzos de reconstrucción. Estos acontecimientos negativos deben ser revertidos. Por lo tanto, resulta importante que el Consejo de Seguridad envíe un mensaje claro al Gobierno de la República Centroafricana y a otros actores políticos respecto de la necesidad de reunir la voluntad

política necesaria y trabajar en favor de la reconciliación nacional, tal como lo señaló el Secretario General.

Nos sentimos alentados por los logros alcanzados en la esfera del desarme descritos en el informe. Sin embargo, la introducción de nuevas armas pone en peligro los positivos resultados obtenidos. La reciente introducción de armas ilícitas está estrechamente relacionada con los conflictos en los países vecinos de la República Centroafricana. Esto indica claramente la necesidad de adoptar un enfoque regional. Sin una solución pacífica del conflicto en la República Democrática del Congo es posible que la República Centroafricana deba hacer frente a una corriente continua de refugiados y a problemas relacionados con el tráfico ilícito de armas.

Respecto de la reunión especial de donantes celebrada en Nueva York en mayo del año pasado, mi Gobierno ha aportado 300.000 dólares al programa especial de recolección de armas, desmovilización y reintegración. Nos preocupa la información que figura en el párrafo 25 del informe del Secretario General que indica que hubo que suspender ese programa debido a la falta de recursos financieros y al retraso para cumplir las promesas realizadas, y quisiera instar a todos los donantes a que cumplan sus compromisos.

Por último, Noruega apoya la declaración presidencial.

Sr. Kuchynski (Ucrania) (*habla en inglés*): Quisiera unirme a los oradores anteriores para encomiar al Representante del Secretario General, Sr. Sy, por su exposición informativa, que proporciona un análisis completo de la situación en la República Centroafricana y determina los progresos y las dificultades del proceso de consolidación de la paz en el país. Apoyamos firmemente las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA) y quisiéramos expresar nuestro agradecimiento al Sr. Sy por los esfuerzos permanentes que realiza, como Jefe de la BONUCA, en apoyo del proceso de estabilización del país.

Damos una calurosa bienvenida al Ministro para la Promoción de la Responsabilidad Cívica encargado de las Relaciones con el Parlamento de la República Centroafricana, Sr. Mezode, y esperamos con interés la declaración que hará más tarde. También nos complace tomar nota de la amplia declaración pronunciada por el Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación Regional de Mauricio.

Recalamos la importancia del hecho que en el debate de hoy participen representantes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y del Banco Mundial, ya que el papel de estas instituciones en el proceso de recuperación económica y desarrollo de la República Centroafricana tiene un inmenso valor.

Acogemos con agrado la presencia del Observador Permanente de la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa en las Naciones Unidas, Sr. Bouabid, que está participando en la sesión del Consejo esta mañana. Dicha Organización merece encomio por su valiosa contribución al proceso de consolidación de la paz después del conflicto en la República Centroafricana.

Las deliberaciones de hoy sobre los desafíos que presenta la consolidación de la paz en la República Centroafricana después del conflicto son la continuación lógica de las recientes deliberaciones del Consejo sobre la situación en Guinea-Bissau. Después de pasar con éxito de una operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas a una presencia de consolidación de la paz posterior al conflicto en la República Centroafricana, el país se centró en varios retos después del conflicto relacionados con la consolidación de la paz y la estabilidad. Nos complace observar que el Gobierno de la República Centroafricana ha logrado un progreso considerable en el desarme y la reestructuración de las fuerzas de defensa y seguridad.

Igualmente, acogemos los avances positivos en el ámbito de los derechos humanos observados en la República Centroafricana. En este contexto, valoramos las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA) dirigidas a promover la concienciación sobre cuestiones de derechos humanos en el país. Queda mucho por hacer al respecto, y la asistencia de la comunidad internacional es especialmente importante.

A la luz del debate celebrado la semana pasada por el Consejo, quisiéramos señalar con satisfacción la reciente decisión del Presidente de la República Centroafricana de crear un centro de tratamiento del VIH/SIDA. También nos complace lo manifestado por el representante del Banco Mundial, Sr. Karlsson, quien observa que se ha otorgado prioridad al problema del VIH/SIDA en la estrategia que el Banco sigue en el país.

El contexto regional de la situación en la República Centroafricana sigue siendo motivo de mucha preocupación. El conflicto en la República Democrática del Congo, que provocó un gran número de refugiados y una crisis de petróleo en la República Centroafricana, tiene graves consecuencias humanitarias, económicas, sociales y de seguridad en todo el país.

El sector económico en la República Centroafricana sigue siendo muy frágil y precisa de soluciones a largo plazo. Al respecto, acogemos la decisión del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional de proporcionar asistencia financiera para apoyar la recuperación económica.

La aplicación de estrategias políticas, sociales y económicas en la República Centroafricana requiere un enfoque coherente y coordinado por parte de la comunidad internacional. A la vez, el papel primordial en el fortalecimiento del espíritu de reconciliación nacional y la responsabilidad principal de la paz y la estabilidad en el país corresponden al Gobierno y al pueblo de la República Centroafricana. Por consiguiente, es importante que las partes entablen un diálogo político constructivo hacia la reconciliación nacional.

Consideramos que mediante la declaración presidencial que nos disponemos a adoptar se transmitirá claramente el apoyo y el ánimo que damos al Gobierno y al pueblo de la República Centroafricana para que consoliden el progreso hecho hacia la recuperación de la estabilidad y la promoción de la paz y el desarrollo sostenibles.

Sr. Minton (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): La delegación de los Estados Unidos quisiera sumarse a nuestros colegas aquí presentes para agradecer a los invitados las útiles exposiciones que nos han ofrecido y también para dar la bienvenida al Ministro para la Promoción de la Responsabilidad Cívica Encargado de las Relaciones con el Parlamento de la República Centroafricana y al Ministro de Asuntos Exteriores de Mauricio, al que agradezco sus observaciones que iniciaron este debate.

Quisiera referirme brevemente a algunos de los temas que ya se han mencionado hoy alrededor de esta mesa y con los que estamos de acuerdo. A nuestro parecer, la cuestión primordial del debate es, naturalmente, la buena gestión pública. La buena gestión pública es el fundamento necesario para la creación de una sociedad pacífica, democrática y autosuficiente. Al final, el Gobierno de la República Centroafricana debe

tomar la iniciativa, aunque contando con el apoyo de la comunidad internacional, para resolver las dificultades políticas y económicas del país.

Nos sentimos alentados por las positivas medidas adoptadas por el Presidente Patassé en la esfera del desarme y en la reestructuración de las fuerzas de defensa y de seguridad. Estas medidas deben continuar.

Sin embargo, existe una preocupación justificada por la falta de diálogo político en la República Centroafricana. Instamos al Presidente Patassé a que tome las medidas necesarias para reanudar las conversaciones entre su Gobierno y los miembros de los partidos de la oposición. Instamos también a la oposición a que se disponga a trabajar para lograr una solución pacífica para el estancamiento actual. Ambas partes deben abstenerse de formular acusaciones provocadoras y deben enfocar las negociaciones con un espíritu de consenso y reconciliación nacional.

Los Estados Unidos valoran especialmente los esfuerzos del Primer Ministro Dologuele y de otros integrantes del Gobierno por aplicar reformas económicas. Les instamos encarecidamente a mantenerse en el camino de la reforma económica propuesta por las instituciones de Bretton Woods. Controlar los gastos, proteger el uso de los impuestos y otros ingresos para mitigar la pobreza, eliminar la corrupción y observar estrictamente la planificación económica sólida propuesta son medidas imprescindibles para el desarrollo de una República Centroafricana fuerte y estable.

Quisiera apoyar a la delegación de Ucrania señalando los comentarios del Sr. Karlsson acerca de los esfuerzos del Gobierno por abordar la amenaza que el VIH/SIDA representa para la estructura social del país. Los esfuerzos del Gobierno, que cuentan con el apoyo entusiasta del Banco Mundial, merecen elogio. Se trata de un compromiso necesario para afrontar este problema en una zona que ha sido tan afectada por el VIH/SIDA. Es un compromiso muy serio, y tomamos nota de ello.

Si bien el propio pueblo de la República Centroafricana es el principal responsable de su reforma política y económica, debemos reconocer que ningún país existe en el vacío. La República Centroafricana se ve afectada directamente por los acontecimientos acaecidos en los Estados vecinos, especialmente en la República Democrática del Congo. Los Estados Unidos están especialmente preocupados por el gran número de refugiados que se encuentran en la frontera meridional

de la República Centroafricana y las consecuencias potencialmente desestabilizadoras sobre la situación económica y política del país. Al respecto, acogemos la iniciativa del Secretario General de enviar a la región al Sr. Amara Essy, ex Ministro de Relaciones Exteriores de Côte d'Ivoire, para evaluar las repercusiones del conflicto de la República Democrática del Congo en la República Centroafricana.

Tanto la comunidad internacional en su conjunto como los países de la región deben ofrecer asistencia a la República Centroafricana en sus esfuerzos por convertirse en un Estado autosuficiente y democrático. Pedimos especialmente a las partes de la región que tomen todas las medidas necesarias para reabrir los ríos Congo y Ubangi con el fin de reducir las irregularidades en el tráfico fluvial y mitigar la crisis de combustible que amenaza la frágil economía del país. La reapertura de estos ríos es de una importancia decisiva desde el punto de vista humanitario y económico para todos los habitantes de la cuenca.

En sentido más amplio, la República Centroafricana constituye un caso importante para las Naciones Unidas y la comunidad internacional para ayudar a un gobierno en dificultades a establecer las instituciones y adoptar medidas de reforma tras la solución de un conflicto y una misión exitosa de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Felicitamos al Representante Sy y a su personal por reconocer este hecho y por la difícil labor de hacer de esta iniciativa un éxito. Consideramos que el resultado de estos esfuerzos tendrá repercusiones e influirá más allá de la República Centroafricana, y que servirá de ejemplo para asociaciones similares futuras entre Gobiernos, esta Organización y la comunidad internacional.

Sr. Ben Mustapha (Túnez) (*habla en francés*): Para comenzar, permítaseme darle la bienvenida a Nueva York al Ministro Agba Otikpo Mezode y agradecer a nuestros huéspedes del Banco Mundial, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y de la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa su presencia y sus declaraciones exhaustivas.

La delegación de Túnez ha leído con interés el informe del Secretario General sobre la situación en la República Centroafricana y el trabajo de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA). Quisiera en particular agradecer al Sr. Cheikh Tidiane Sy,

Representante del Secretario General en la República Centroafricana, por su declaración informativa. Nos hemos dado cuenta del progreso logrado, pero seguimos profundamente preocupados por la situación imperante allí desde algún tiempo, como nos la describe el Sr. Sy.

Resulta evidente que las consecuencias de la crisis de 1996 todavía se sienten por todas partes y que, a pesar de enormes esfuerzos, los desafíos que enfrenta el Gobierno de la República Centroafricana están lejos de haberse superado, debido a sus numerosas dificultades en los niveles político, socioeconómico y de seguridad.

Mi delegación estimularía a todas las partes a iniciar un diálogo constructivo, a fin de asegurar la supervivencia de las jóvenes instituciones democráticas del país, con la meta ulterior de alcanzar una reconciliación nacional genuina y duradera. A este respecto, los trabajos del Representante del Secretario General, el Sr. Cheikh Tidiane Sy, y de BONUSA serán valiosos y, ciertamente, facilitarán las negociaciones entre todas las fuerzas políticas del país.

La situación económica de la República Centroafricana es también preocupante y podría fácilmente conducir a la desestabilización política. Resulta evidente que el Gobierno de la República Centroafricana es incapaz de sacar al país de esta situación sin la asistencia de la comunidad internacional y de las instituciones de Bretton Woods. Por lo consiguiente, acogemos con beneplácito la decisión del Banco Mundial de aprobar la liberación del segundo tramo del crédito para el saneamiento de las finanzas públicas. También acogemos con satisfacción la decisión del Fondo Monetario Internacional de aprobar la solicitud del Gobierno de la República Centroafricana para el alivio de la deuda. Esta iniciativa le permitirá al Gobierno reanudar el pago regular de los sueldos y saldar gradualmente los atrasos, hechos que no dejarán de apaciguar la creciente tensión social en el país.

Mi delegación cree que, pese a la tirantez y a unos pocos incidentes, la situación militar y de seguridad en la República Centroafricana es alentadora. Mi delegación acoge con satisfacción los esfuerzos del Gobierno al respecto y desea encomiar, especialmente, las iniciativas que han permitido que se reestructuraran las fuerzas de defensa y de seguridad, que se desplegaran unidades en el interior del país y que se reintegraran excombatientes al ejército.

También acogemos con beneplácito los significativos resultados que se han alcanzado en el proceso de desarme, que le ha permitido al Gobierno recuperar el 95% de las armas pesadas y un 65% de las armas ligeras. Este panorama positivo queda de alguna manera opacado, sin embargo, por la incapacidad del Gobierno de la República Centroafricana, debido a la falta de recursos, de proseguir el programa de desmovilización y reintegración de excombatientes. Aún más, el surgimiento en el país de nuevas armas de Estados vecinos en conflicto demuestra que la amenaza de desestabilización está siempre presente y que el Gobierno de la República Centroafricana debe seguir vigilante e intensificar sus esfuerzos para terminar con la distribución ilícita de estas armas nuevas.

Mi delegación cree, no obstante, que la búsqueda de una solución definitiva a todos estos problemas de seguridad, humanitarios y socioeconómicos en la República Centroafricana se beneficiaría en alguna forma de la aprobación de un tratamiento global subregional. A este respecto, sentimos que la evaluación que realizará el Sr. Amara Essy, Enviado Especial del Secretario General para la subregión, será de mucha utilidad para el Consejo.

Finalmente, queremos rendir homenaje a los arduos esfuerzos de BONUSA. Deploramos el reciente incidente que afectó a uno de sus miembros. Queda mucho por hacer, entre otras cosas, para combatir los abusos perpetrados por la así llamada "justicia vecinal". Estamos convencidos de que muchos de los pasos que ha tomado BONUSA son sumamente provechosos para el Gobierno y para la población de la República Centroafricana y ayudarán, en especial, a promover una cultura de paz, diálogo y tolerancia en todo el país.

El Gobierno de la República Centroafricana ha demostrado estar firmemente dispuesta a crear las condiciones que conduzcan a una paz duradera y al desarrollo. Así, conscientes de todas las prioridades políticas, de seguridad, económicas y sociales que enfrenta, nos sumamos al llamado del Secretario General a la comunidad internacional, la cual siempre ha apoyado los esfuerzos de consolidación de la paz en la República Centroafricana y en otras partes, para que reafirme su compromiso con ese país y que lo respalde en esta etapa muy delicada de la consolidación de la paz.

Apoyamos la declaración de la Presidencia que será aprobada más tarde el día de hoy.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al Ministro de la Promoción de la Responsabilidad Cívica, encargado de las Relaciones con el Parlamento, de la República Centroafricana.

Sr. Mezode (República Centroafricana) (*habla en francés*): Para comenzar, ruego al Consejo su indulgencia, por sentirme muy impresionado ante la riqueza de los análisis y las reflexiones que he escuchado en este Salón.

Al encontrarse el Consejo de Seguridad en reunión, bajo su liderazgo, Sr. Presidente, para examinar la situación en mi país, luego de la publicación del informe más reciente del Secretario General y dándole seguimiento a las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA), deseo transmitir los saludos del Sr. Ange-Félix Patassé, Jefe de Estado y del Gobierno y pueblo de la República Centroafricana. Nuestro Jefe de Estado espera sinceramente, Sr. Presidente, que su país, Singapur, y su valeroso pueblo, que ocupa un lugar selecto en el concierto de las naciones en los albores del siglo XXI, continuará contribuyendo eficazmente a la consolidación de la paz en todo el mundo. También me ha dado el encargo de transmitir la enorme gratitud de la República Centroafricana a la comunidad internacional, a las organizaciones internacionales, a la Organización de la Unidad Africana, a la Unión Europea, a la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa y a nuestros amigos y copartícipes, por sus valiosas e incansables contribuciones para la restauración y consolidación de la paz y para establecer las condiciones para una estabilidad genuina y duradera y la reactivación económica de mi país.

No he venido solamente para expresar nuestra profunda gratitud. También he venido, sobre todo, a reafirmar, solemnemente, que nuestras autoridades, en el interés y a nombre del pueblo centroafricano, se mantienen fieles a la opción ineludible de preservar la paz y la unidad nacionales y de afianzar nuestros logros democráticos, pese a cierta lógica de confrontación que persiguen incansablemente algunos líderes extremistas. En vista de los tremendos riesgos que plantean las estrategias de rompimiento y desestabilización del proceso para la consolidación de los logros de nuestra inexperta democracia, es absolutamente indispensable y urgente que sometamos al Consejo de Seguridad, con total objetividad y sin buscar la evoca-

ción de emociones superficiales, nuestra correcta interpretación de la situación imperante.

En su brindis del 1° de diciembre de 2000, día de la fiesta nacional de la República Centroafricana, el Presidente Ange-Félix Patassé declaró que en la República Centroafricana no había una crisis política, sino una crisis social. No para restar importancia a la crisis social, sino para señalar a la atención el nivel de confusión.

No sé si es práctica habitual en este foro, pero, si se me permite, desearía aplaudir el objetivo y completo informe del Representante en Bangui. Sus conclusiones resumen perfectamente las expectativas del pueblo y del Gobierno centroafricanos. ¿Cómo permanecer impasibles ante las declaraciones de las eminentes personalidades que han intervenido en este foro y expresado una preocupación verdadera y sincera por los problemas del pueblo de la República Centroafricana?

Quisiera también rendir homenaje al Ministro de Relaciones Exteriores de Mauricio, y comparto su pertinente análisis de la situación en el África central en general y de mi país en particular.

Quisiera reiterar mi sincero reconocimiento al Embajador de Francia y recordar el importante papel que ha desempeñado su país en el restablecimiento de la paz y en el establecimiento de la democracia en la República Centroafricana. La BONUCA y Francia continúan trabajando infatigablemente para consolidar los logros alcanzados, asesorando ampliamente a todas las partes. Y lo mismo puede decirse de la mayoría de los países representados en la República Centroafricana.

Es cierto que desde el segundo semestre de 2000, en la capital de la República Centroafricana se han producido manifestaciones instigadas por los partidos políticos extremistas, cuya popularidad ha bajado y por ello buscan desesperadamente métodos para resurgir, y también un atajo para llegar a un cambio en el poder. En su desesperada ansia de conquistar y ejercer el poder que no pudieron obtener mediante las elecciones libres que supervisó hace apenas un año la comunidad internacional, esos extremistas no dejan títere con cabeza, inventando o provocando incidentes cuando no se producen, o aprovechando los que se producen para convertirlos en un asunto político. Esto es lo que sucedió con los movimientos de protesta, en un principio legítimos, que organizaron los sindicatos de funcionarios civiles y funcionarios del Gobierno. En mi país a esto se le llama hechos de animación política. Pero

nosotros nos dirigimos a los observadores neutrales de la sociedad centroafricana y les preguntamos: en la situación actual, nuestro país, la República Centroafricana, ¿necesita realmente educación cívica o agitación política?

No debería haber una crisis política en la República Centroafricana. ¿Por qué? Sencillamente porque el 95% de las instituciones republicanas previstas por la Constitución del 14 de enero de 1995 ya están instituidas y funcionan correctamente y con normalidad.

Consideremos algunos ejemplos, en particular la Asamblea Nacional. Consta de seis grupos parlamentarios, de los cuales cinco pertenecen a la oposición. En cada debate, los presidentes de los grupos parlamentarios disponen, dependiendo de la importancia del proyecto o del asunto de que se trate, de 15 a 20 minutos. Si se suman las intervenciones, la oposición dispone de 75 minutos de tiempo de antena al día, ya que todos los debates se retransmiten íntegramente por la radio nacional y a veces por televisión. A esto se suman las intervenciones individuales, de 10 minutos cada una. Dada la fascinación del micrófono y de la cámara, todo el mundo quiere hablar y los diputados de la oposición no desaprovechan ninguna ocasión, incluso si es sólo para repetirse, a fin de incitar a la violencia o difamar. Ningún diputado ha sido amonestado en modo alguno; todo lo que dicen es válido.

El poder judicial también funciona de manera independiente. Los últimos veredictos son la prueba más patente. No obstante, el Gobierno debería haber intervenido porque ha habido un delito constatado: la negativa a respetar una reunión que se había prohibido debido a los riesgos que suponía. Pero el Gobierno permitió que la justicia hiciera justicia. Y su veredicto, del que se ha informado al Consejo, respalda la política de intentar apaciguar la situación, pero sin la intervención del Gobierno. La sociedad civil también juega un papel y en ocasiones con una toma de partido desconcertante.

En cuanto al Gobierno, no cesa de repetir que está abierto al diálogo, a la apertura. El Jefe del Gobierno, Sr. Anicet Doleguele, lo repite constantemente. El Presidente de la República invita a todos los líderes políticos y de la opinión pública, incluidos sus predecesores, a todos los eventos nacionales, sean estos felices o dolorosos. Algunos acuden, pero los extremistas continúan escudándose en su negativa al diálogo.

La crisis sufrida por la República Centroafricana en los seis últimos meses es una crisis social cuyos orí-

genes se remontan a los años 1991 y 1992, en los que tuvo lugar la lucha por el multipartidismo. Este período se caracterizó por una serie de huelgas, por ser un año en blanco. Fue seguido de una campaña presidencial en la que hubo una tribalización excesiva, incluso en la administración y en las fuerzas de defensa. Los que fueron testigos de los acontecimientos de 1996 y 1997, o sea, de los motines, pudieron ver el alto grado de violencia que manifestaron todas las partes, que estuvo provocada por esta excesiva tribalización de la vida social.

Tras esos dos años de disturbios, en los que se destruyó casi todo y en los que no hubo autoridad, la República Centroafricana se encontró con 12 meses de atraso en los pagos a los funcionarios. A pesar de las expresiones de buena voluntad aquí y allá, no se ha diseñado ningún plan financiero de emergencia para atender a sus enormes necesidades. La política de mantener el compás de espera que se adoptó como respuesta a los motines se mantuvo hasta 1999, porque hubo dos acontecimientos muy importantes: las elecciones legislativas de 1998 y las elecciones presidenciales de 1999. Estos dos comicios se consideraron de riesgo y por ello los donantes y otros protagonistas económicos no tomaron medidas para intervenir. Sin embargo, el Gobierno pagó los salarios del personal a finales de cada mes hasta mayo de 2000, pero ya no disponía de más medios para atender el espinoso problema del pago de los 12 meses de atrasos que siguieron a los motines.

Quisiera recordar también que cuando el nuevo régimen llegó al poder, heredó 13 meses de atrasos. Sin embargo, como se ha dicho aquí, reinando en el país la "picaresca" —lo que algunos llaman corrupción— muchos centroafricanos consiguieron obtener los pagos de sus salarios atrasados desde 1993.

Hoy, haciendo un recuento de los funcionarios públicos que no han recibido el pago de sus atrasos desde 1993, llegamos a un total de 9.000 millones de francos CFA, o sea, el equivalente a cinco meses de atrasos de salarios heredados del Gobierno anterior. Esos cinco meses más los 12 meses que se eludieron debido a los motines, suman 17 meses, que pronto serán 16, ya que en los próximos 10 días pagaremos los salarios que completarán los tres meses a los que acababan de hacer referencia aquí.

En efecto, cuando abandoné Bangui el sábado, el Gobierno ya había pagado —el viernes, 19 de enero y

el sábado, 20 de enero— tres meses de salarios atrasados a los funcionarios públicos. Al día de hoy, está pagado todo el año 1999.

Quisiera aclarar lo que se ha escrito y dicho en cuanto a que los funcionarios públicos no recibieron salario alguno en todo un año. Eso no es así. Hasta la crisis de mayo de 2000, habíamos estado efectuando pagos mensuales de los salarios atrasados con arreglo a un sistema que parecería poco ortodoxo. Es decir, en lugar de utilizar el presupuesto para efectuar los pagos del año en curso, o sea 2001, el presupuesto establecido permitía pagar los atrasos de 2000 y de 1999. Esto significa que los pagos adeudados en el año en curso se diferían para el año siguiente, lo que permitía pagar salarios de forma regular o incluso mensual. Fue sólo con el estallido de la crisis del combustible en mayo, como consecuencia del conflicto en la República Democrática del Congo, que los funcionarios públicos tuvieron que pasar dos o tres meses sin recibir salario alguno. Pero en septiembre del año pasado terminamos de pagar los atrasos de 1999.

Se ha dicho todo. Los comentarios han sido objetivos y las sugerencias, pertinentes. No quiero extenderme, pero quisiera hacer algunas observaciones finales al Consejo. Consideramos que la destrucción sistemática de la infraestructura socioeconómica iniciada de 1991 a 1992 y que se agravó con los motines de 1997 se ha tornado mucho más grave con la guerra de la República Democrática del Congo y sus efectos negativos. El gran deterioro de la infraestructura provocado por la crisis energética de mayo de 2000, entre cuyas consecuencias nocivas figura el entorpecimiento de nuestras negociaciones con las instituciones financieras sobre el segundo año del programa, agravó el problema de nuestra deuda externa. Por último, la lógica de la recuperación política puesta en práctica por los partidos extremistas constituye hoy la verdadera causa del agravamiento de la crisis que sufre la República Centroafricana.

El Gobierno nunca ha privado a los funcionarios públicos de los derechos que reclaman. Es indispensable que comprendamos que las irresponsables actividades de algunos políticos corruptos, que desde la independencia han promovido tendencias a la anarquía, ponen en peligro constantemente la situación de todo el país y el esfuerzo nacional que es preciso hacer para lograr soluciones concretas y reales. Ese tipo de tendencias pueden hallarse tanto entre la mayoría como entre la oposición y son un obstáculo importante a la

campaña de lucha contra la corrupción y para instaurar la buena gestión pública, que es uno de los proyectos actuales del Gobierno para reanimar la economía.

Todos los demócratas deben comprender que si la toma del poder y su gestión no obedecen a las reglas electorales, puede surgir todo tipo de tentaciones e incluso se puede llegar a creer que es posible cambiar en las calles el curso de los acontecimientos. Esa es la lógica que algunos partidos siguen en sus estrategias para alcanzar el poder. Según dicha lógica, es menester ocupar las calles constantemente, infiltrándose en cualquier manifestación estudiantil, sindical o de otro tipo que ocurra y aprovechándola para sus intereses. En ocasiones, esa lógica también se apoya en ejemplos fuera de contexto, como los de Yugoslavia, Côte d'Ivoire e incluso de Polonia, donde Lech Walesa, un sindicalista, pudo tomar el poder. Con arreglo a esta lógica, los sindicalistas de nuestro país consideran que deben tomar el poder.

En la República Centroafricana estamos firmemente convencidos de que la urgencia de la situación no estriba en el ostracismo ni en la búsqueda de métodos supuestamente auténticos. Lo que es urgente para el pueblo y el Gobierno de la República Centroafricana es consolidar los logros democráticos. Lo que espera la nación respecto de las cuestiones que nos interesan a todos es la estabilización del Estado que se repone de los tres motines que han puesto a prueba la unidad nacional. Lo urgente para nosotros es la reanudación de la actividad económica, de modo que genere nuestros propios recursos para satisfacer las inmensas necesidades y los deseos de nuestra población, así como la asistencia que esperamos recibir de la comunidad internacional.

En la República Centroafricana estamos convencidos de que el éxito y la consolidación de nuestra incipiente democracia no significa la sucesión de equipos, de conformidad con un calendario ilegítimo, sino que el equipo de que se trate complete su mandato y organice elecciones libres, justas y democráticas que propicien una transición política real. Cualquier proceso que se aparte de ese sistema clásico distorsionaría el ideal democrático, que es una aspiración justa del pueblo. Esto es indispensable y debe comprenderse claramente para evitar cualquier conflicto o división étnica, tribal, regional o incluso religiosa.

Estamos convencidos de la necesidad de que exista un efectivo imperio del derecho. A pesar de lo

que se ha escrito y dicho, los derechos humanos nunca han preocupado tanto a nuestros dirigentes como hoy. Los numerosos seminarios organizados por las organizaciones no gubernamentales, la BONUCA, y el Gobierno dan fe de ello. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, que supervisa los derechos humanos, está desplegando actividades muy intensas en mi país. Una mujer, funcionaria a cargo de esa Oficina, visita las pocas cárceles que aún existen en Bangui y los centros de detención policial y habla libremente, no en su condición de funcionaria pública, sobre la suerte de los detenidos. No existe ni un sólo preso político entre los aproximadamente 1.100 presos que tenemos.

En lo que respecta a la libertad de expresión, dije hace algunos momentos que los debates parlamentarios se transmiten en su totalidad en francés y en sango. Ello significa que los diputados pueden hablar con libertad para criticar o decir lo que deseen. Los medios de difusión publican lo que desean. He traído algunos ejemplares de diarios de la oposición. En algunos de esos diarios se dice, por ejemplo, que fueron los sindicatos los que rompieron el diálogo con el Gobierno. En otro se dice incluso que los partidos de la oposición dicen “no” al Presidente Patassé. Todo esto corrobora lo que algunos han dicho aquí.

La culpa es compartida. La otra parte también es culpable por su negativa a dialogar. Cuando vemos nuestros periódicos, nos percatamos de que algunos países envidiarían la libertad que tenemos para decir lo que queremos y criticar, incluso vituperar, al Presidente, a los ministros y a los diputados del Parlamento. La libertad de expresión existe y goza de buena salud en nuestro país. No se ha censurado ni cerrado ningún medio de difusión nacional ni internacional. La policía no ha visitado la sede de ningún grupo político ni profesional.

Por último, no existen milicias del Movimiento para la Liberación del Pueblo Centroafricano (MPLC) ni del partido gobernante en Bangui. Esto es algo parecido a lo del monstruo del Lago Ness: se habla mucho de él, pero nadie lo ha visto nunca, al igual que nadie ha visto nunca a tales milicias ni ha podido contar sus efectivos. Eso es parte de la estrategia de desinformación y difamación contra el Gobierno.

Se ha hecho referencia aquí a la falta de diálogo entre la oposición y el Gobierno, entre los dirigentes de la oposición y el Presidente de la República. Sin em-

bargo, como ya dije, estas instituciones siempre han manifestado estar dispuestas a colaborar. Es cierto, como se ha dicho aquí, y según lo que se ha escrito, que el Presidente estaba incómodo por reunirse con los dirigentes de la oposición en junio y julio. No obstante, como dije, en ocasiones no políticas, por motivos de duelo, a veces se visitan. El Sr. Goumba, uno de los radicales, fue a la casa de la difunta Sra. Patassé a rendir homenaje a sus restos. Este fue un gesto de comprensión porque en nuestra tradición, cuando ocurre una muerte, dejamos de pelear y nos reunimos, con lo cual se calma un poco la situación. De nuevo, contra lo que se ha dicho, la libertad existe, como lo dije anteriormente. No es perfecta, pero todos estamos tratando de hacer lo mejor posible.

La democracia y el imperio de la ley nos indican igualmente que todos aceptan lo que llamamos el principio de la preeminencia de las leyes. Esto puede sonar un poco pretencioso, pero todo el que tenga una responsabilidad elegida administrativa debe respetar la ley. Uno no puede desafiar la ley sólo porque sea un representante, menos aún si es presidente o ministro. A los ministros siempre se les supervisa, por lo que no pueden desobedecer las leyes. Por consiguiente, nadie está más allá de la justicia.

Le aseguro al Consejo que para hacer frente a todas estas dificultades, a todas las situaciones por las que el Consejo se encuentra preocupado con razón, el Gobierno intenta afrontar todo el peso de su responsabilidad y respetar sus compromisos, como decimos, con las sencillas pero poderosas palabras de Boganda, el padre de nuestra nación. El afirmaba: “Hablemos poco, pero trabajemos muy duro” y “No podemos alimentar a un pueblo con política”.

Pedimos al Consejo comprensión. El Consejo verá que si se nos da los medios para comenzar, y un poco de tiempo, la República Centroafricana se convertirá en un oasis de paz, en la Suiza de África, como se la conocía hace unos 30 años.

Agradecemos a las Naciones Unidas, al Consejo de Seguridad, a las organizaciones internacionales y no gubernamentales y a los amigos y socios de la República Centroafricana. Las declaraciones que hemos escuchado hoy nos confortan y animan para hacer las cosas mejor. Estamos dispuestos a lograrlo. Espero que la radio Ndeke Luka, que es el vehículo de educación cívica de la BONUCA, pueda obtener las cintas grabadas de las declaraciones del día de hoy de manera que todos

nosotros en la República Centroafricana podamos escuchar, una y otra vez, la sabiduría que hoy aquí se ha expresado.

Sr. Presidente: Deseo agradecer a usted y al Consejo su generosidad y atención.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Ministro para la Promoción de la Responsabilidad Civil encargado de las Relaciones con el Parlamento de la República Centroafricana las amables palabras dirigidas a mi persona y a mi país.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el Observador Permanente de la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa de las Naciones Unidas, Sr. Ridha Bouabid, a quien el Consejo ha extendido una invitación en virtud del artículo 39 de su reglamento provisional.

Invito al Sr. Bouabid a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Bouabid (*habla en francés*): La Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa está preocupada por la situación imperante en la República Centroafricana, un Estado Miembro de nuestra Organización. Los esfuerzos de reconstrucción y de consolidación de la paz en ese país, en apoyo de los cuales las Naciones Unidas celebraron en mayo de 2000 una reunión especial sobre la República Centroafricana y sus socios extranjeros para la seguridad y el desarrollo, se encuentran actualmente amenazados por las serias tensiones provocadas por una coyuntura económica y social inquietante y por una delicada situación política.

La crisis económica y social de la República Centroafricana se caracteriza fundamentalmente por las dificultades en el aprovisionamiento de combustible debidos a la situación que prevalece en la región, sobre todo al conflicto en la República Democrática del Congo; y por el problema recurrente de la mora en el pago de los salarios, con las huelgas y los disturbios sociales que genera. Como la situación política también es tensa, debido principalmente a la ausencia de diálogo entre las autoridades y la oposición, la crisis social que enfrenta la República Centroafricana podría poner en peligro los esfuerzos de reconciliación del país.

La Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa siempre ha manifestado su solidaridad con la República Centroafricana. A raíz de la serie de motines que conmocionaron al país en 1996 y 1997, los Estados africanos miembros de la Comunidad de

Habla Francesa desplegaron esfuerzos de mediación, que dieron lugar a la firma de los Acuerdos de Bangui, y enviaron una fuerza interafricana a la zona, la Misión Interafricana de Supervisión de la Aplicación de los Acuerdos de Bangui (MISAB). Dicha Misión estaba integrada por tropas de seis países africanos de habla francesa, y posteriormente se transformó en una misión de las Naciones Unidas, a saber, la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINURCA), con la participación de los mismos países.

En muchas ocasiones, el Consejo de Seguridad expresó su agradecimiento a la MISAB y la MINURCA y las felicitó por la labor realizada y por su contribución inestimable al apaciguamiento de la situación en el país. Sin embargo, en esta fase, la más delicada por la que atraviesa el país desde la partida de la MINURCA, los resultados de los esfuerzos desplegados por la comunidad internacional hasta el presente —que siguen siendo frágiles— se perderían si no se consolidan seriamente. Sr. Presidente: Por ello, la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa desea darle las gracias por centrar la atención de la comunidad internacional durante su mandato en la cuestión centroafricana y por incluir este tema en el orden del día del Consejo.

Asimismo, quisiera aprovechar esta ocasión para agradecer al Secretario General su informe y saludar la presencia entre nosotros del Ministro para la Promoción de la Responsabilidad Cívica encargado de las Relaciones con el Parlamento de la República Centroafricana. También damos la bienvenida al Embajador Sy, Representante del Secretario General, a quien agradezco sus esfuerzos constantes al frente de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA) y su colaboración con la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa.

De igual modo, quiero felicitar al Secretario General por su iniciativa de destacar un Enviado Especial a la región, el ex Presidente de la Asamblea General y ex Ministro de Relaciones Exteriores de Côte d'Ivoire, Sr. Amara Essy, a fin de evaluar los efectos del conflicto de la República Democrática del Congo en la República Centroafricana y en la República del Congo. Esperamos que, con miras a lograr una solución para el conflicto, las recomendaciones del Ministro Essy contribuyan a crear una conciencia acerca de la necesidad de contar con una intervención urgente de la comunidad internacional para atenuar los efectos de ese

conflicto en los países vecinos, fundamentalmente en la República Centroafricana, país sin litoral cuyas posibilidades económicas no se pueden desplegar plenamente sin la existencia de un mínimo de paz en la República Democrática del Congo y sin una seguridad plena en el río Ubangi, esencial para las importaciones y exportaciones de la República Centroafricana.

Alentamos a la comunidad internacional a adoptar medidas para ayudar a la República Centroafricana y a la República del Congo a encarar el problema que plantea la presencia de un número considerable de refugiados que huyen de las zonas en conflicto de la República Democrática del Congo. Pedimos también una acción urgente y efectiva para garantizar la seguridad de las vías de navegación, en particular el río Ubangi, a fin de que la crisis en curso no se exacerbe más y que la economía centroafricana no se afecte por largo tiempo.

Las instituciones de Bretton Woods también tienen un importante papel que desempeñar. Las medidas que han adoptado recientemente el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) están bien orientadas. Aplaudimos la iniciativa del Secretario General de abordar a esas instituciones para que conozcan bien la situación particularmente delicada de la República Centroafricana. Lo alentamos a seguir tomando esas iniciativas, y a señalar a la atención del Banco Mundial y del FMI la necesidad de tener en cuenta la situación de los países que acaban de dejar atrás un conflicto y de hacer más flexibles, para esos países, las condiciones para el otorgamiento de facilidades financieras.

Por su parte, la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa ha apoyado el retorno a la estabilidad y la reactivación del proceso de democratización en la República Centroafricana, sobre todo mediante la prestación de asistencia y el envío de observadores a las elecciones legislativas de 1998 y a las elecciones presidenciales de 1999, así como el envío de una misión de buena voluntad en marzo de 1999 y de una misión de evaluación de las necesidades, en mayo de 2000. La organización se propone continuar y reforzar la ejecución de medidas concretas con miras a poner a la República Centroafricana en condiciones de aprovechar plenamente los programas que lleva a cabo nuestra organización a través de su organismo intergubernamental y sus otros operadores.

Esas medidas, cuyo objetivo es apoyar los esfuerzos del Gobierno y los programas relativos a la gestión

pública, el fortalecimiento de las instituciones democráticas, la lucha contra la pobreza, la reintegración social y económica de los jóvenes e incluso las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, ya habían sido anunciadas en la reunión extraordinaria que se celebró en mayo de 2000 en Nueva York. Debe garantizarse su aplicación en colaboración con la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA) en Bangui y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en el marco de los acuerdos concertados por la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa con las Naciones Unidas y el PNUD.

Por ejemplo, la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa contribuyó a la celebración, del 9 al 11 de octubre de 2000, del seminario nacional sobre el papel del Parlamento en la protección y promoción de los derechos humanos, destinado a los parlamentarios centroafricanos, organizado por la BONUCA en asociación con la Asamblea Nacional, el Ministerio encargado de las Relaciones con el Parlamento y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.

En estas últimas semanas, el Secretario General de nuestra organización, Sr. Boutros Boutros-Ghali, pidió al Sr. Alioune Sene, ex Embajador del Senegal en Ginebra, que dirigiera una misión a la República Centroafricana para examinar los medios de reforzar la cooperación con la comunidad de habla francesa en ese país y determinar la posible asistencia para complementar los esfuerzos en curso dirigidos a facilitar el diálogo entre las fuerzas políticas centroafricanas. La misión del Embajador Sene tuvo lugar del 15 al 22 de enero de 2001, y el Presidente Patassé le brindó un recibimiento especial. Su mandato comprendía una evaluación actualizada de las medidas concretas de cooperación, en estrecha relación con los otros asociados interesados, que podrían contribuir al aumento de la capacidad de todos los actores y protagonistas de la vida democrática y del proceso de paz en la República Centroafricana. La misión, sobre la base de los numerosos contactos que estableció, señaló una serie de medidas que podrían aplicarse sin más demora.

Se trataría, en particular, de contribuir, en cooperación con la BONUCA y el PNUD, a una iniciativa de evaluación global de la aplicación de los Acuerdos de Bangui y del Pacto de Reconciliación Nacional con miras a renovar el diálogo entre todos los actores, tanto

públicos como privados. Se trataría, también, de poner a disposición los expertos de nuestra organización para la elaboración de textos en los que se abogara por una vida política pacífica, como los que se prevén en los Acuerdos, y, por último, de prestar un apoyo significativo al funcionamiento y la revitalización de las instituciones de control, reglamentación y mediación que, en esta etapa, reviste una importancia crucial.

Para concluir, quisiera subrayar la importancia del papel que les corresponde desempeñar a los propios centroafricanos para asegurar el retorno a su país de la paz, la seguridad y la estabilidad duraderas. La responsabilidad de ese retorno incumbe, en primer lugar, no a la comunidad internacional sino al Gobierno, a los dirigentes políticos y al pueblo centroafricano. Su voluntad, su compromiso y sus medidas para lograr esos objetivos, por medio del diálogo, no pueden sino motivar a la comunidad internacional a ayudarlos aún más.

La República Centroafricana ha desempeñado un papel activo en la preparación y el desarrollo del simposio internacional sobre el ejercicio de la democracia, los derechos y las libertades en el ámbito de la comunidad de habla francesa, que se celebró en Bamako del 1° al 3 de noviembre de 2000. Las autoridades de ese país se adhieren a los principios que se afirman en la Declaración de Bamako y son partes en los compromisos que se han asumido en virtud de dicha Declaración, en la que se sostiene especialmente el principio de que la democracia exige la práctica del diálogo a todos los niveles, tanto entre los ciudadanos, los copartícipes sociales y los partidos políticos, como entre el Estado y la sociedad civil.

Lo que más necesita hoy en día la República Centroafricana es una vida política pacífica. Y entre los compromisos asumidos en virtud de la Declaración de Bamako para el logro de una vida política pacífica figuran, por una parte, el de hacer participar a todos los partidos políticos, tanto de la oposición como de la mayoría, en la vida política nacional, regional y local para resolver pacíficamente los conflictos de interés, y por la otra, el de prevenir y, de ser necesario, resolver de manera pacífica, las controversias y las tensiones entre los grupos políticos y sociales recurriendo a todos los mecanismos y dispositivos apropiados.

Quisiera, pues, aprovechar esta ocasión para reiterar a las autoridades y al pueblo centroafricanos el compromiso de la Organización Internacional de la

Comunidad de Habla Francesa de prestar todo su apoyo a los esfuerzos nacionales e internacionales en pro del apaciguamiento de la vida política en la República Centroafricana.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi condición de representante de Singapur.

Como muchos de mis colegas, yo también he preparado una serie de observaciones, pero dada la hora y con el afán de basarme en lo ya expuesto, trataré de improvisar.

Primero, al igual que mis colegas, quiero darle las gracias al Representante del Secretario General, Sr. Sy, así como a los representantes del Banco Mundial y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) por sus contribuciones. Quiero, asimismo, darle una cálida bienvenida al Ministro para la Promoción de la Responsabilidad Cívica encargado de las Relaciones con el Parlamento de la República Centroafricana, Sr. Agba Olikpo Mezode. Apreciamos sinceramente su presencia entre nosotros después del largo viaje que tuvo que realizar. Si bien nos hemos beneficiado de escucharlos a todos ustedes, espero que ustedes también se hayan beneficiado de escuchar los comentarios que hemos hecho hoy.

Como dijo el Embajador de Francia en una de las primeras declaraciones, existe la evidente necesidad de aplicar un enfoque integrado a la consolidación de la paz y, como también dijo, el Consejo de Seguridad puede desempeñar un papel muy valioso en la promoción de ese enfoque integrado de la consolidación de la paz. Esperamos que este debate haya contribuido a ello. Naturalmente, esperamos que el Embajador de Francia amplíe más sus comentarios al respecto cuando deliberemos nuevamente sobre la cuestión de la República Centroafricana.

Es un hecho que las Naciones Unidas han participado activamente en la República Centroafricana desde hace bastante tiempo. De hecho, se ha elogiado mucho la labor de la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINURCA). Como saben los miembros, la MINURCA completó su trabajo y ahora se teme, como ya lo dijo el orador que me precedió, que los logros de la MINURCA se pierdan como resultado de los acontecimientos recientes.

Si hay una cuestión que escuchamos reiteradamente esta mañana en las deliberaciones es la necesidad de promover la reconciliación nacional en la República Centroafricana, y si hay dos palabras que escuchamos una y otra vez esta mañana, esas fueron “reconciliación nacional”.

También es cierto que necesitamos eliminar varios obstáculos antes de que se pueda alcanzar una paz duradera y sentar una base firme para el desarrollo a largo plazo de la República Centroafricana. Permítame mencionar cuatro de esos obstáculos.

El primer obstáculo es la necesidad de una aplicación plena y pronta de los elementos pendientes de los Acuerdos de Bangui y del Pacto de Reconciliación Nacional.

Estos elementos pendientes siguen siendo fundamentales para la consolidación de la paz después del conflicto. Entre ellos podemos mencionar, primero, el fortalecimiento de la fuerza de policía y la reestructuración de las fuerzas armadas a fin de alcanzar un mayor equilibrio étnico y geográfico; segundo, la desmovilización y la reintegración de los excombatientes, y tercero, las medidas para reforzar la economía. Esos no son elementos nuevos. Ya los han mencionado oradores anteriores.

El segundo obstáculo, que también mencionaron varios oradores, incluidos nuestros colegas del Banco Mundial y del PNUD, es la necesidad de conseguir fondos suficientes para apoyar los esfuerzos de consolidación de la paz.

El tercer obstáculo que a mi juicio debemos superar tiene que ver con las causas profundas del problema que enfrentamos en la actualidad. En el último informe del Secretario General se describe perfectamente la sombría imagen de un estancamiento político, una profunda crisis social y una precaria situación económica, pero no está claro si en el informe se analiza suficientemente cuáles son las causas profundas de los problemas que enfrenta actualmente la República Centroafricana.

Al respecto, quisiera mencionar también una cuestión importante que ha surgido constantemente en las observaciones de hoy, que es la necesidad de abordar el problema de los salarios adeudados, y la regularidad con la que se ha aludido a esta cuestión sugiere que es un problema fundamental que habrá que abordar al buscar la solución a los problemas de la República Centroafricana. Si se nos permite hacer una simple su-

gerencia, esperamos que en el siguiente período de sesiones del Grupo de Trabajo especial de composición abierta de la Asamblea General sobre las causas de los conflictos y la promoción de la paz duradera y el desarrollo sostenible en África, el Grupo considere la experiencia de la República Centroafricana en esta esfera.

El cuarto y último obstáculo es, por supuesto —y también se han referido a él varias delegaciones— la continua agitación en los países vecinos, en particular la República Democrática del Congo. Creo que el Ministro de Relaciones Exteriores de Mauricio ha hecho la observación más elocuente sobre este tema, cuando ha dicho:

“Ciertamente, los apuros de la República Centroafricana no pueden separarse de las condiciones terribles que prevalecen en la región de los Grandes Lagos.”

Al respecto, espero que cuando el Sr. Sy vuelva a Bangui transmita al Sr. Amara Essy el mensaje, al menos de parte de nuestra delegación, de que apoyamos plenamente sus esfuerzos por restablecer la paz y la estabilidad en la República Centroafricana y en la región.

Por último, para terminar, es evidente que para superar los obstáculos a que he hecho referencia debemos establecer un objetivo final claro. Los objetivos que persigue nuestra labor deben ser comprendidos por todos nosotros, y esperamos que la declaración presidencial que vamos a adoptar en la próxima sesión resulte útil en ese sentido.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Concedo ahora la palabra al Sr. Sy para que responda a las observaciones y preguntas durante el debate de esta mañana.

Sr. Sy (habla en francés): Creo que no me queda mucho por decir tras las detalladas y pertinentes declaraciones que han formulado los distintos miembros del Consejo y sus invitados. Me gustaría tan sólo subrayar, como ha hecho con toda justeza el Sr. Presidente, que atravesamos una etapa crítica, una etapa de consolidación de la paz en un contexto subregional caracterizado por un alto nivel de tensión.

Incluso si se encontrasen soluciones a los problemas internos de la República Centroafricana, esto podría resultar insuficiente para garantizar la paz y la

estabilidad del país. Por ello debe considerarse un enfoque global. En este sentido, la misión del Ministro Amara Essy y las muy pertinentes conclusiones a las que ha llegado pueden ayudarnos a consolidar los componentes de una solución a nivel subregional.

En lo referente a los problemas internos de la República Centroafricana, creo que hoy puede decirse que se están aclarando en el horizonte. Se han hecho progresos en el ámbito de la promoción y el respeto de los derechos humanos, y los asociados están empezando a comprender el alcance de la crisis y la necesidad de ser más flexibles en sus intervenciones. Pienso concretamente en el Banco Mundial y en el Fondo Monetario Internacional, así como en los asociados bilaterales de la República Centroafricana. Creo que hay motivos para albergar esperanzas.

Saldré de esta sesión con un cierto optimismo, basado en parte en la perspicacia de las declaraciones que han formulado los miembros. También me ha conmovido la atención con la que han leído el informe del

Secretario General, la pertinencia de sus comentarios y la riqueza de sus contribuciones.

Agradezco el apoyo del Consejo, y espero que la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA) continúe disfrutando de la confianza del Secretario General y del Consejo de Seguridad.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Sy por sus aclaraciones.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad continuará ocupándose de este tema en la sesión que se celebrará inmediatamente después de que se levante esta sesión. Por tanto, quisiera rogar a los miembros del Consejo que permanezcan sentados para proceder inmediatamente a la aprobación de la declaración presidencial.

Se levanta la sesión a las 13.10 horas.